CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCION DEL MUSEO MUNICIPAL

(1932-1991)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCIÓN DEL MUSEO MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCION DEL MUSEO MUNICIPAL

(1932-1991)

Ayuntamiento de Madrid

CATALOGO

DIRECCION

CARMEN HERRERO VALVERDE

COORDINACION Y CATALOGO

ASCENSION AGUERRI MARTINEZ
MARIA JOSEFA PASTOR CEREZO
PETRA VEGA HERRANZ

DISEÑO,
PRODUCCION Y MAQUETA

CARTELA

ADMINISTRACION

ESTHER BACHILLER LOPEZ Y JUANA SANZ SANZ

FOTOGRAFIA

PABLO LINES VIÑUALES

IMPRESION

ARTES GRAFICAS LUIS PEREZ, S. A.
Algorta, 33 - 28019 Madrid
Depósito Legal: M-13691 - 1991

EXPOSICION

MONTAJE

CARTELA

RESTAURACION

ESTHER ALEGRE

AGRADECIMIENTOS

Con nuestro profundo agradecimiento a las personas y entidades sin las cuales no hubiese sido posible realizar esta exposición:

JOSE BARAHONA MARCO
ENRIQUE BARBADILLO BORIS
JOSE BERMEJO
AGUSTIN BLANCO VARAS
JAVIER G. DEL OLMO
PILAR GARRIDO
M.ª DEL CARMEN LAFUENTE
OSCAR MARINE BRANDI
MANUEL MINGOTE GARCIA
RAMON POLO APARICIO
JUAN POZA TARTALO
LOLA SAIZ LUCA DE TENA
PEDRO SANCHEZ CACERES
MIGUEL ANGEL SANTAMARIA
ROBERTO TUREGANO
BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL
DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid

COMITÉ DE ORGANIZACIÓN

AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAHAGÚN
ALCALDE DE MADRID

JOAQUÍN ÁLVAREZ DE TOLEDO SAAVEDRA
CONCEJAL DEL ÁREA DE CULTURA,
EDUCACIÓN, JUVENTUD Y DEPORTES

Ayuntamiento de Madrid

INDICE

AGUSTIN RODRIGUEZ SAHAGUN
ALCALDE DE MADRID 9

CARMEN HERRERO VALVERDE
DIRECTORA DEL MUSEO MUNICIPAL 11

HACIA LA RECUPERACION DE LOS CARTELES DE MADRID
JOSÉ MARIO ARMERO 13

CRONICA DE LOS CONCURSOS DE CARTELES DE SAN ISIDRO (1947-83)
PILAR GARRIDO Y JOSE B. BERMEJO 19

SAN ISIDRO EN SUS CARTELES
LUIS CARANDELL 27

CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCION DEL MUSEO MUNICIPAL DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID
JESUS SAIZ Y LUCA DE TENA 39

CATALOGO 55

Ayuntamiento de Madrid

CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCION DEL MUSEO MUNICIPAL

(1932-1991)

Museo Municipal de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Concejalía de Cultura

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Probablemente, uno de los mayores milagros del hecho cultural es el de convertir lo efímero en permanente, milagro que a veces viene a coincidir con el de convertir en arte lo que nació funcional, es decir, menos aún que artesanal.

En el caso del cartel, se produce casi siempre este doble milagro; sin excepción, podemos decir que son ejemplos de ello todos los que integran esta muestra de carteles de diferentes fiestas madrileñas, realizados en tiempos de la Segunda República y carteles anunciadores de las Fiestas de San Isidro —y no sólo los premiados y, por tanto, posteriormente impresos, sino también los que merecieron accésits—, desde 1947 hasta el presente año.

Fueron probablemente los pintores modernistas quienes primero y mejor supieron ver las posibilidades artísticas del cartel. Desde entonces, ha venido a convertirse en una modalidad de la expresión plástica, con sus características peculiares y su técnica propia, exigida y determinada por su ulterior destino de ser multiplicado a través de las diversas modalidades de reproducción gráfica. De ahí también que, a la doble virtud ya señalada, pueda añadirse la de constituir un muestrario de los avances tipográficos.

De otro lado, los carteles se constituyen, tanto por su mensaje escrito, como por su parte figurativa, en auténticos documentos históricos: de historia del arte, ciertamente, pero también de historia del gusto, del lenguaje publicitario, de la receptividad popular.

En este mismo catálogo, plumas especializadas dan cuenta de la evolución histórica del cartel en general y del relativo a las fiestas madrileñas en particular. Yo sólo quiero añadir mi felicitación a los organizadores y mi deseo de que los madrileños disfruten de lo que constituye una parte de su historia.

AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAHAGÚN
Alcalde de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El Museo Municipal de Madrid vuelve hoy a abrir las puertas de sus salas de exposiciones temporales presentando una muestra con la que quiere sumarse a las celebraciones organizadas por el Excmo. Ayuntamiento para conmemorar la festividad del Santo patrono de la Villa.

Aunque la fama de San Isidro comenzó en vida, la veneración de los madrileños hacia su figura se incrementó a su muerte y fue creciendo cada vez más, hasta conseguir que en 1619 el Papa Paulo V expidiese la bula de beatificación del santo, fijándose su fiesta el 15 de mayo, y que tres años más tarde, en 1622, Gregorio XV le canonizase. Con motivo de estos dos acontecimientos se celebraron justas poéticas, que vinieron a dar mayor brillantez a los festejos que anualmente se realizaban en honor del santo patrono.

El Ayuntamiento de Madrid siempre ha participado activamente en esa celebración popular, organizando programas especiales de fiestas con ese motivo. Testimonio de ello son los carteles anunciadores de las mismas, cuyos originales son el núcleo central de esta exposición.

Pero más que a las fiestas voy a referirme brevemente al cartel como tal, a sus orígenes y a su importancia, pues además de ser el pionero de los medios de publicidad es el más artístico de todos ellos, si bien voy a dejar a un lado los carteles anunciadores de las corridas de toros, género típicamente español, de raigambre popular, cuyos primeros ejemplares datan del siglo XVIII, y de los que el Museo posee una importante colección.

Amén de la definición que de la palabra «cartel» nos da el Diccionario de la Real Academia Española, podemos decir que cartel es el papel, pieza de tela o lámina de otra materia escrita que contiene noticias, anuncios, propaganda, etc., y que se exhibe en una determinada ocasión.

En su forma moderna, es decir, cuando el anuncio adquiere importancia artística, el cartel aparece hacia 1830 en París gracias a la divulgación de la litografía. Los primeros ejemplares conocidos son carteles monocromos, que se colocaban en el interior de las librerías para anunciar la aparición de obras literarias, y en ellos la viñeta litografiada iba acompañada del texto explicativo impreso. A partir de 1845, la libertad legal de pegar anuncios en las calles contribuyó a la generalización del cartel, dándole su auge definitivo el pintor Jules Chévet, que en 1866 fundó en París un establecimiento especializado, donde se aplicó por primera vez el invento inglés de la cromolitografía.

El sugestivo estilo hallado por Chévet con litografías a tres colores fue seguido por otros famosos cartelistas franceses, hasta que en 1893 Toulouse-Lautrec dio al cartel una nueva formula-

Ayuntamiento de Madrid

ción artística al aplicarle las características de los grabados japoneses de los siglos XVIII y XIX, y lo convirtió en obra de arte.

En España la aparición de los primeros carteles no va a ir cronológicamente muy a la zaga de los franceses, ingleses o alemanes, siendo los concursos publicitarios los que marcan la pauta de su desarrollo y evolución. La aceptación que tuvieron tales convocatorias, debió animar al Círculo de Bellas Artes de Madrid a organizar los concursos de carteles anunciadores de sus anuales Bailes de Máscaras, que tanta influencia tendrían posteriormente en la historia del cartelismo madrileño (Penagos, Bartolozzi, Federico Ribas y tantos otros se revelaron en ellos como grandes cartelistas), y cuyo ejemplo seguirían otros organismos: Blanco y Negro, el Teatro Real..., y el propio Ayuntamiento como queda reflejado en las convocatorias de concursos de carteles anunciadores de sus fiestas.

El cartel constituye hoy un importante capítulo del coleccionismo artístico iniciado a finales del siglo pasado, y en este sentido recientemente se le vienen dedicando en España exposiciones monográficas por parte de diferentes entidades públicas y privadas. El Ayuntamiento de Madrid ha participado en esas realizaciones con sendas muestras en dos de sus instituciones culturales, una hace varios años en el Centro Cultural de la Villa sobre carteles de la Guerra Civil, y otra, en 1985, en el Centro Cultural del Conde Duque, sobre publicidad comercial. El propio Museo ha exhibido carteles de diversa índole en algunas de sus exposiciones, tales como «El cinematógrafo en Madrid», «Madrid en guerra» o la dedicada a la celebración del Centenario de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid en 1988, si bien ahora lo hace en forma monográfica con su fondo de carteles de fiestas, y más especialmente de las dedicadas a San Isidro.

Antes de terminar quiero dar las gracias a todo el personal del Museo, que ha hecho posible con su esfuerzo y dedicación la inauguración de esta exposición, pese a la escasez de plantilla debida a diferentes motivos. Mi agradecimiento asimismo al Excmo. Ayuntamiento de Madrid, y en especial a las personas del Alcalde y del Concejal de Cultura, que han puesto a nuestra disposición los medios para poder llevarla a cabo, a cuantas personas han colaborado a ello de alguna manera, y al público que durante los próximos días va a premiar con su presencia el trabajo realizado.

CARMEN HERRERO VALVERDE
Directora del Museo Municipal

Ayuntamiento de Madrid

HACIA LA RECUPERACION DE LOS CARTELES DE MADRID

JOSÉ MARIO ARMERO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Las bellas artes han tenido una importante expansión, en Madrid y en toda España, en los últimos años. No me quiero referir al enorme valor alcanzado por pinturas y esculturas, por cuanto de especulación, no del todo real, ha habido en el mercado, sino a la existencia de nuevos valores junto a un público interesado. Madrid ha tenido ocasón de contemplar muestras antológicas, unas veces en museos oficiales y otras en locales privados, sin precedentes en la Corte que tradicionalmente había protegido tanto a los artistas. Se ha tratado casi siempre de pintura, en algunos casos de escultura y tímidamente ha entrado alguna vez la fotografía y las artes audiovisuales. Madrid, que ha multiplicado el número de galerías de arte desde el final de la Guerra Civil hasta nuestros días, ha conseguido —probablemente el público así lo ha exigido— que la pintura haya cubierto las paredes de esos locales. Si nos trasladamos a los anticuarios que negocian con bellas artes, también es la pintura, la pintura antigua, el objeto de las transacciones, como ocurre en las casas de subastas que aumentan en número en la capital de España.

La aparición, de vez en cuando, de una exposición de carteles es un acontecimiento. Algo que no ocurre fuera de España, especialmente en ciudades que han creado museos de arte decorativo con dedicación muy especial a los carteles. Al mismo tiempo, aparecen ya libros sobre carteles, se hacen reproducciones, se estudian nuestros cartelistas,... Se empieza a valorar el cartel, algo

TRIPTICO FORMADO POR LOS CARTELES DE CARNAVALES, SAN ISIDRO Y VERANOS DE LA VILLA DE 1987. DISEÑO OSCAR MARINÉ. ILUSTRACIÓN CHRISTIAN BOYER.

Ayuntamiento de Madrid

poco considerado por los coleccionistas españoles de pintura. Y los carteles se exhiben en galerías o museos, con el retraso que es normal entre nosotros. Hace ya más de veinte años que se hizo una exposición de carteles publicitarios en el Albert Hall de Londres, y más de treinta que los anuncios forman parte del fondo del Metropolitan Museum de Nueva York. España, con cartelistas de primera fila, acreditados fuera de nuestras fronteras, han prestado muy poca atención a un arte en que se mezclan la mano del pintor y la técnica de la reproducción.

Considero, pues, un acontecimiento importante la exposición que se celebra en Madrid, en el Museo Municipal, coincidiendo con las fiestas de San Isidro. Los madrileños tendrán ocasión de ver algo más que la fantasía del artista, pues el cartel recoge toda una serie de mensajes y reproduce en gran manera la manera de ser o de vivir de los españoles del período expuesto que —en cuanto se refiere a las fiestas de San Isidro— es el comprendido entre 1947 y 1983.

Sería interesante recoger algún día en una exposición —tal vez en un museo— una muestra de carteles hechos en Madrid, un arte muy antiguo, ya que el cartel que vemos en el Museo Municipal «Día del bombero», es de 1936, cuando José M. de Cossío se refiere a carteles taurinos en España, ya en 1761. El teatro y los espectáculos circenses parece que siguieron en antiguedad a los temas taurinos. Tal vez el percursor del cartel comercial en colores, para promover la venta de un producto, es el de Chocolates Matías López, que tenía su fábrica en San Lorenzo de El Escorial. El dibujante era Ortego, un dibujante que realizó parte de su excelente trabajo —incluida la caritura política— en París.

Los carteles de fiestas —ese grupo al que pertenecen la mayor parte de los carteles que ahora se exhiben— representó la aparición de los carteles en colores, la cromolitografía, con impresión al principio sólo a cuatro tintas. Los bailes de disfraces, la alegría de la ciudad, el buen humor, los carnavales, o bien las fiestas religiosas, son recogidos por los artistas que —por encargo del Ayuntamiento de Madrid, el Círculo de Bellas Artes, Teatro Real,...— son capaces de recoger el aire y el espíritu de nuestra ciudad.

Los carteles expuestos anteriores a 1936 recogen también las fiestas, especialmente los Carnavales, o son soporte de la función social del cartel, como el Servicio de Asistencia Social o la Junta Benéfica del Distrito del Centro, o son carteles políticos que sirven para conmemorar los aniversarios de la República. Están hechos por artistas, representativos de lo que luego significó el momento más importante del cartelismo español: la Guerra Civil. Esos pocos artistas sirven para recordar a los dibujantes españoles que, en los dos bandos, hicieron la obra gráfica impresionante que son los carteles de la Guerra Civil.

Ayuntamiento de Madrid

CARTEL PRESENTADO A CONCURSO EN 1956.

La etapa de la colección de carteles de San Isidro, que se inicia en 1947, coincide con una etapa falta de libertad. Son artistas que no pueden gritar —un cartel es un grito pegado en una pared— lo que quieren y desarrollan un arte enjaulado. Pero son grandes artistas, y su trabajo mueve la especial atención del artista encorsetado y que preferiría la libertad imprescindible. Es la libertad que ha permitido expresarse a los cartelistas que aparecen como representativos de la última década en la exposición del Museo Municipal.

Todos forman parte de una serie de carteles que constituyen la colección de carteles de las fiestas de San Isidro. Muchos de los autores se acreditaron más como pintores que como cartelistas. Son situaciones que pueden cambiar, cuando las artes decorativas de Madrid se conozcan a fondo y se valoren debidamente los hombres que hicieron posible la existencia de miles de carteles desconocidos.

Ayuntamiento de Madrid

LA VERBENA DE SAN ISIDRO. FOTOGRAFIA ANONIMA (H. 1990).

Ante los carteles expuestos, el público que poco a poco se está acostumbrando a conocer el bello arte del cartelismo, puede adoptar varias posiciones, todas aceptables. Para algunos el cartel que contemplan es un documento y consideran que en este caso se han agrupado en torno a las fiestas de San Isidro fondos ilustrados de la época. Otros se interesan más por el aspecto del cartel como arte gráfica, por el especial interés que despierta el dibujante. Otros, finalmente, ven en el cartel sólo su aspecto decorativo y valoran el gesto del artista que supo cumplir la misión que pretendía, en muchos casos acudiendo a un concurso de carteles.

Ayuntamiento de Madrid

CRONICA DE LOS CONCURSOS DE CARTELES DE SAN ISIDRO (1947-83)

PILAR GARRIDO
JOSÉ B. BERMEJO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento de Madrid, en sesión ordinaria de fecha 14 de marzo de 1947, acordaba lo siguiente:

«Celebrar, con sujeción a las bases que a continuación se expresan, un concurso del cartel anunciador de la festividad de San Isidro Labrador, Patrón de Madrid, para el corriente año, en el deseo del Ayuntamiento de procurar dar mayor realce cada año a dichas fiestas, repartiendo dicho cartel, una vez adjudicado e impreso por Artes Gráficas Municipales, a todos los Ayuntamientos de España...» (1).

De esta forma se iniciaba una tradición, que perdurará hasta nuestros días, cuyo objetivo es el anuncio de las fiestas patronales de esta villa. Durante todos estos años este concurso ha sido objeto de atención para el mundo del dibujo y la pintura. Más de 50 autores han sido galardonados con primeros, segundos o terceros premios, con cerca de un centenar de carteles, que son una muestra de la evolución del diseño gráfico y la comunicación visual en este período.

En este primer concurso las bases recogen la concesión de «un sólo premio de cinco mil pesetas» y el «derecho de declarar desierto el concurso», estando el jurado calificador compuesto

1 Boletín del Ayuntamiento de Madrid, n.º 2622, de 17 de marzo de 1947, pág. 140.

LA PRADERA DE SAN ISIDRO EN EL AÑO 1929. GERARDO CONTRERAS.

Ayuntamiento de Madrid

por el Alcalde y los concejales de la Comisión de Deportes y Festejos. Se deja el motivo a la iniciativa del artista, siempre que sea adecuado a la festividad que produce el concurso, presentándose bajo lema. Sin embargo, el acta de resolución del mismo contempla tres premios, un primero para D. Tadeo Villalba, por su cartel «Tres Cruces», el segundo, de dos mil pesetas, para D. Ricardo Summers, por su obra «15 de mayo» y, el tercero, de mil pesetas, para D. Enrique Azcona, por el trabajo bajo el lema «Navalcarnerenses». Parece que la concesión de un único premio no se correspondía con la afluencia de obras presentadas por lo que a partir del año 1948 y, hasta 1967, ya se recogen en las bases de las convocatorias tres premios. En cualquier caso será bastante frecuente en toda la trayectoria de los concursos de carteles que los fallos no se correspondan estrictamente con lo preceptuado en las bases.

Por lo que respecta a la composición del jurado calificador ésta se mantiene en los mismos términos hasta 1950. A partir de 1951 se incluye un representante de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y se estipula que los carteles vayan firmados por el autor, eliminando el lema. Coinciden estas novedades con la publicación, el año anterior, de la opinión de los dibujantes en cuanto a las bases mínimas que debían reunir los concursos de carteles, en las que propugnaban, entre otros puntos, que los carteles debían ir firmados por los artistas, que los jurados debían tener en su composición algún representante del Sindicato y la Asociación de Dibujantes y que los premios no podían ser declarados desiertos (2), tras unos años en los que en las publicaciones especializadas se vierten fuertes críticas contra la organización y resolución de los concursos de carteles en general, tanto los promovidos por instituciones como los de iniciativa privada. Por cierto que, en ese año de 1950, el concurso de carteles de San Isidro fue declarado desierto, utilizándose para el anuncio de las fiestas los carteles del primer premio de 1948 y el segundo de 1947.

A pesar de esta apertura en 1951, a partir de 1952 y, hasta 1955, el jurado vuelve a estar compuesto exclusivamente por miembros del Ayuntamiento de Madrid, siendo la única novedad la concesión, en 1954, de un accésit, además de los tres premios establecidos.

Desde 1956, sin embargo, parece ir cuajando la opinión de los dibujantes ya que comienza a admitirse de forma regular la presencia de un representante de la Unión de Dibujantes como miembro del jurado. Hay otra novedad no menos importante, la cuantía económica de los premios, tras nueve años de estabilidad, se duplica en el caso del primero y se triplica en los segundos y terceros, manteniéndose estos valores hasta 1963. También, desde 1958 desaparece de las bases la posibilidad de declarar desierto el premio. Incluso, en 1962 y 1963, se conceden, además

2 GARRIDO, Manuel: *Cómo organizar un concurso de carteles*, en «Arte Comercial», V, n.º 32 y 33, pág. 28-31 y 18-21. Madrid, 1950.

Ayuntamiento de Madrid

PEREGRINOS A SAN ISIDRO (GENTES DE CAMPO). TRIPTICO DE SAN ISIDRO. CECILIO PLA.

de los tres premios recogidos en las bases, algún accésit y, también desde 1962, se excluye la posibilidad de incluir en los carteles presentados los que no sean de «íntegra ejecución del autor, rechazando los que sean realizados con complementos fotográficos o fotomontajes» (3). Todas estas reformas nos hablan de una mayor sensibilidad en este período, con respecto al anterior, hacia el cartel desde el punto de vista artístico, valorando más la labor de autor que su mero aspecto funcional. Se puede decir que a estas alturas ya se ha consolidado la tradición del concurso del cartel de S. Isidro, no sólo en el sentido de su regularidad y divulgación, sino también en cuanto a la concepción del mismo que se trasluce a través de sus bases.

Ya en las décadas de los sesenta y setenta los concursos de carteles de S. Isidro han entrado en otra dinámica. El ritmo de incremento de la cuantía de los premios aumenta y las composiciones de los jurados se diversifican más, incluyendo más a especialistas y personas vinculadas al mundo artístico, aunque sean funcionarios del propio ayuntamiento o de otras instituciones.

3 Boletín del Ayuntamiento de Madrid, n.º 3391, de 22 de enero de 1962, pág. 79.

Ayuntamiento de Madrid

A pesar de todo se siguen declarando premios desiertos, como el 1.º de 1964, año en que se produce además un nuevo incremento en la dotación de los premios, pasando a ser de 20.000, 12.000 y 8.000 ptas. hasta 1966. En este último año también son declarados desiertos los premios 1.º y 3.º En 1967 se vuelve a incrementar la cuantía económica de los premios que se reducen a dos (30.000 y 20.000 ptas.), reservándose el jurado el derecho a no admitir aquellos trabajos que estime no lo merecen, aunque, finalmente, en el fallo del jurado cuentan tres obras premiadas. En 1968 la composición del jurado es aún más variada, estando presentes en él el gerente de Artes Gráficas Municipales y el Director de la Escuela Municipal de Artes Industriales, volviendo a constar la posibilidad de declarar desierto parcial o totalmente el concurso. Posteriormente se incluirán también en el jurado a representantes de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Director de la Escuela Municipal de Cerámica y un Cronista de Villa. En 1974 se vuelve a dotar de mayores premios al concurso, con 40.000 y 25.000 ptas., hasta 1976, año en que se vuelve a declarar desierto el primer premio. Al año siguiente se establecerá un premio «único e indivisible» de 75.000 ptas. en la convocatoria, aunque se concederá un accésit de 25.000 ptas. En 1978 se incorpora al jurado el director del Aula Municipal de Cultura y al año siguiente el director del Museo Municipal y un representante del Instituto de Estudios Madrileños. A partir de 1981 el premio vuelve a incrementarse hasta 150.000 ptas.

LA PRADERA DE SAN ISIDRO. JOSE DEL CASTILLO

Ayuntamiento de Madrid

Como se puede ver a través de esta apretada crónica de los concursos de carteles de S. Isidro la evolución de los mismos ha sido ascendente en la cuantía del premio y descendente en cuanto al número de premiados por año. También se observa que, tras unos primeros tiempos con jurados que podríamos calificar como «oficialistas» la evolución apunta a incrementar el número de miembros especializados en el tema ofreciendo, sin duda, un panorama más rico para la valoración de las obras. Falta, por último, hacer breve reseña de los autores premiados, sin duda los protagonistas auténticos de toda esta crónica, desarrollándose a continuación la relación de los mismos y los premios que obtuvieron:

ANCHORIZ, Leo	1.er premio año 1973
AGULLO, Jaime	2.º premio años 1973 y 76
ARIÑO, Adolfo	3.er premio año 1960
AZCONA, Enrique	3.er premio año 1947
BALDRICH, Roberto M.	3.er premio año 1957
	1.er premio año 1958
BALLESTEROS, Carlos	1.er premio año 1960 (con Víctor M.ª Cortezo)
BARAHONA, José	1.er premio año 1971
	2.º premio año 1952
	3.er premio años 1953-54
BARBADILLO BORIS, Enrique	3.er premio 1963
BLANCOVARAS, Agustín	1.er premio años 1970-72-74
	2.º premio año 1971
	Accésit año 1977
BRIONES, F.	2.º premio año 1956
CALVENTE DEL CASTILLO, José L.	2.º premio 1957
	3.er premio 1955
CASERO SANZ, Antonio	3.er premio 1948
CORTEZO, Víctor M.ª	1.er premio 1960 (con Carlos Ballesteros)
CHAVES	3.er premio 1956
DELGADO, Teodoro	1.er premio 1956-61-62-65
DELMAR, Patricia	1.er premio 1978
DOMINIQUE, Teodoro	3.er premio 1965
ECHANOVE-LIMAS	1.er premio 1951
GONZALEZ SANCHEZ, Alfredo	2.º premio 1966
HERNANDEZ GARBAYO, Fermín	2.º premio 1960-63-64
LERIA PASTOR, Santiago	1.er premio 1980-81
	2.º premio 1970

Ayuntamiento de Madrid

MAIRATA SERRANO, Pedro	1.er premio 1948-49-52-53-63
	2.º premio 1951-54
	3.er premio 1967
MARTIN MANGAS, Urbano	1.er premio 1979
MARTINEZ, Gabriel	1.er premio 1975
MATAMALA, José Esteban	1.er premio 1967
	2.º premio 1968
MATIAS, A.	2.º premio 1959
MINGOTE, Manuel	3.er premio 1961
NIETO, José Luis	2.º premio 1962
NOGUERAS SANJURJO, Francisco	1.er premio 1968
PAREDES JARDIEL	1.er premio 1954-55-59
	2.º premio 1958
PELAEZ FERNANDEZ, Gonzalo	3.er premio 1949
PEÑA, Jaime de la	3.er premio 1964
PEREZ, Vicente	2.º premio 1961
PEREZ VALL, Ricardo	3.er premio 1952 (con Manuel Ripoll)
POLO APARICIO	1.er premio 1982
POZA, Juan	2.º premio 1975
PRIETO BENITEZ, Manuel	1.er premio 1969
REDONDO, Roberto	3.er premio 1959
RIPOLL, Manuel	3.er premio 1952 (con Ricardo Pérez Vall)
SANCHEZ, José Ramón	2.º premio 1965-72
SANCHEZ CACERES, Pedro	1.er premio 1983
SANTAMARIA, Julián	1.er premio 1977
	2.º premio 1967
SARAVIA, Pedro	2.º premio 1969
SIMON FUENTES, Andrés	2.º premio 1948
SORDO, Arturo	3.er premio 1962
SUMMERS YSERN, Ricardo (Serny)	1.er premio 1957
	2.º premio 1947-49
TORRE, F. de la	2.º premio 1953
VERDU	3.er premio 1958
VILLALBA, Tadeo	1.er premio 1947
	2.º premio 1955
VILLALBA IGLESIAS, Gabriel	2.º premio 1974

Ayuntamiento de Madrid

SAN ISIDRO
EN SUS CARTELES

LUIS CARANDELL

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PEREGRINOS A SAN ISIDRO (GENTES DE CIUDAD). CECILIO PLA.

Madrid es la única capital del mundo que tiene a un labrador por Santo Patrón. Los abuelos de los actuales madrileños solían decir aquello de «Viva Madrid, que es mi pueblo» y quizá sea cierto que la verdadera vocación de Madrid es de pueblo, más que de ciudad. Baroja lo llamó «poblachón manchego» y Camilo José Cela dijo que Madrid es un intermedio «entre Navalcarnero y Kansas City». Aún se pueden ver desde la altura los tejados árabes de la ciudad vieja, que parecen de un pueblo del partido judicial de Valdepeñas más que de una capital. En la Cava Alta y en la Cava Baja abren aún sus puertas a los viajeros antiguas posadas del siglo XVIII en las que hoy se hospedan los campesinos que llegan a Madrid, los «isidros» de los pueblos de las comarcas vecinas. En una de ellas tiene reservada habitación permanente algún mielero de la Alcarria. De pueblo parecen muchas tiendas y muchas tabernas no sólo de los barrios antiguos, sino de toda la ciudad. A pueblo suena el deje de los «madrileños de toda la vida», que ya van siendo pocos, al hablar. Don Enrique Tierno Galván, gran conocedor del espíritu de Madrid, creía que ese deje, ese peculiar acento, venía de la Sierra, un acento de pueblo que había tomado aquí carta de naturaleza.

Pero en lo que más se ve la vocación agraria, la nostalgia campesina de esta ciudad hoy convertida en urbe, es en la constante devoción, en la admiración universal que aquí inspiró siempre, lo mismo al pueblo que a los reyes, el rústico santito. Parece como si el Madrid de mente barroca y lenguaje perifrástico, aficionado al lujo y a los placeres mundanos, sintiera en el fondo la vocación de la vida retirada del campo, el gusto por las cosas sencillas y la vida humilde de su Santo Patrón. En esta exposición de carteles debidos a excelentes pintores como José Paredes Jardiel, Enrique Azcona, Pedro Mairata, Ricardo Summers, Roberto Baldrich o Leo Anchóriz, entre muchos otros, puede verse al Santo Labrador tal como los madrileños de todos los tiempos le han imaginado: un hombre sencillo, humilde de fortuna y de carácter, caritativo, más inclinado a la oración que al trabajo y que mira con cierto rústico asombro lo que ha llegado a ser el pueblo que él conoció.

Tanta fue la devoción de Madrid a San Isidro que se celebraron fiestas y romerías en honor suyo incluso en tiempos anteriores a su canonización. Se puede decir que el humilde labriego fue declarado santo en vida por sus contemporáneos. Desde el mismo día de su muerte fue invocado por los devotos y su cuerpo incorrupto fue trasladado en solemne procesión de iglesia en iglesia hasta su definitiva instalación en la Catedral que lleva su nombre, en la calle de Toledo. Su festividad, el 15 de mayo, fue celebrada siempre con una romería a la ermita que la Emperatriz Isabel, esposa de Carlos I, mandó construir en agradecimiento a la salud recobrada del futuro Felipe II, su hijo. En un artículo publicado

EL MILAGRO DEL POZO. EPISODIO DE LA VIDA DE SAN ISIDRO LABRADOR. ANONIMO MADRILEÑO (S. XVII).

Ayuntamiento de Madrid

en 1832, don Ramón de Mesonero Romanos nos ha dejado una descripción de esta antiquísima romería y del bullicio profano que acompañaba a la fiesta religiosa: «Una animación, un movimiento imposibles de describir; nuevas y nuevas gentes cubrían el camino; multitud de coches de colleras corrían precipitadamente entre los ligeros calesines que volvían vacíos para embarcar nuevos pasajeros; los briosos caballos, las mulas enjaezadas hacían replegarse a la multitud de pedestres, quienes para vengarse, los saludaban a su paso con sendos latigazos o los espantaban con el ruido de campanas de barro. Los que volvían de la ermita, cargados de santos, de campanillas y de frascos de aguardiente bautizado y confirmado, los ofrecían bruscamente a los que iban, y estos reían del estado de acaloramiento y exaltación de aquellos, siendo así que podrían decir muy bien: vean Vds. como estaré yo a la tarde. Las danzas improvisadas de las manolas y majos, las disputas y retoces de éstos por quitarse los frasquetes, los puestos humeantes de buñuelos y el continuo paso de carruajes hacían cada momento más interrumpida la carrera, y esta dificultad iba creciendo según la mayor proximidad a la ermita».

Isidro de Merlo y Quintana, que así aseguran que se llamaba nuestro patrón, nació a fines del siglo XI, quizá en 1080, cuando Madrid era todavía el «castillo famoso», levantado por un emir de Córdoba, a que alude el romance de don Nicolás Fernández de Moratín. No faltan historiadores que creen que los padres del santo pudieron llegar a Madrid cuando la ciudad fue tomada por el rey Alfonso VI, que la repobló con campesinos leoneses. En su libro *Leyendas y Misterios de Madrid,* con José María de Mena se basa para hacer esta afirmación en el nombre que se impuso al niño, Isidoro, que después se convirtió en Isidro. Unos años antes, el rey Fernando I de León había pedido al de Sevilla, Almotadhi, las reliquias de santas Justa y Rufina enviando como embajador al obispo Alvito. Las reliquias de las santas no fueron encontradas en el reino de Sevilla pero, en su lugar, aparecieron las del santo obispo Isidoro, que fueron trasladadas procesionalmente a León. Era natural, por tanto, dice Mena, que quienes pusieron a su hijo el nombre de Isidro procedieran de León. De ello se colige que el futuro santo naciera en Madrid después de la conquista de la ciudad por Alfonso VI, que tuvo lugar en 1083 o, según otros historiadores, en 1085. Pedro de Répide, autor del libro *Las Calles de Madrid* cree, en cambio, que el nacimiento de Isidro fue anterior a la conquista y que le pusieron este nombre debido al hecho de que los cristianos del Magerit musulmán, gracias a la tolerancia del emir que gobernaba la ciudad, celebraron grandes fiestas cuando las reliquias de San Isidoro pasaron por Madrid camino de León.

Poco se sabe de la infancia de Isidro. En el estilo hagiográfico del siglo XVIII, el *Año Cristiano* dice que: «La humildad de su fami-

Ayuntamiento de Madrid

ALELUYAS DE LA VIDA DE SAN ISIDRO

Ayuntamiento de Madrid

lia nos ha ocultado el conocimiento de las particularidades de su niñez. Todo lo que sabemos de ella es que, casi desde la cuna, fue prevenido con las más dulces bendiciones del Señor, tan inclinado desde luego a la virtud que jamás perdió el candor de la primera inocencia. Enseñado del Espíritu Santo, aún más que de los hombres, formó tan elevado y claro concepto de la santidad de nuestra Religión, tomó tal gusto a sus verdades y practicó todas sus máximas con tanta exactitud, que su vida fue modelo de perfección cristiana a todos los estados y su virtud en la condición humilde de labrador admiró a la Villa de Madrid».

Tuvo el Santo Patrono como primer biógrafo a Juan Diácono, que acaso pudo ser el arcediano de Santa María llamado Juan Ferrández que escribió su códice a mediados del siglo XIII. Quizá con el propósito de embellecer aún más la vida de su biografiado, éste Juan Diácono afirma que Isidro no tomó el trabajo de labrador porque lo necesitara para su sustento sino porque se consideraba obligado a ganarse el pan con el trabajo de sus manos. Vivía al parecer en una alquería que estaba fuera de la Puerta de Guadalajara y que debía de encontrarse a la altura de lo que es hoy la calle de Bordadores. Antes que agricultor, Isidro fue pocero y horadó algunos pozos en las fincas vecinas, entre ellas a la perteneciente a un tal Doña Nuña, cercana al templo mozárabe de San Ginés. En su labor, Isidro tropezó con una peña viva contra la que no pudo nada la piqueta, pero sí la oración, pues el favor del cielo ablandó la piedra hasta tal punto que en ella quedó impresa la huella del pie de San Isidro.

Según todos los testimonios, fue Isidro un gran madrugador. Antes de ir al trabajo solía visitar las trece iglesias de la Villa y las ermitas de sus alrededores. Sirvió en casa de varios hacendados antes de prestar sus servicios al más famoso de ellos, don Juan o don Iván de Vargas. Viéndole ir de una iglesia a otra, algunos envidiosos le acusaban ante sus amos de gastar más tiempo en la oración que en el trabajo. Pero los amos replicaban: «Decid lo que quisiéredes de mi criado, que lo que yo sé es que no hay quién más pan coja en toda esta tierra». Generoso en extremo, como hijo del pueblo del que llegó a ser Patrón, yendo un día al molino con un costal de trigo, repartió parte de él a los pobres y llegó con el saco medio vacío. Al hacer la molienda salió tanta harina que no cabía en el costal. El molinero le reprendió suponiendo que había hurtado trigo. Isidro replicó proponiendo al molinero que se quedase con la harina y moliera una pequeña cantidad de trigo como la que había traído. Al hacerlo, volvió a salir una cantidad de harina tan copiosa como la de antes y el molinero se arrojó a los pies de Isidro teniéndole por santo.

Estando un día el campo cubierto de nieve, vio el Santo en un árbol una gran multitud de pájaros que se estaban muriendo de hambre. Compadecióse de ellos y, apartando la nieve con sus

Ayuntamiento de Madrid

MADRID DESDE LA ERMITA DE SAN ISIDRO. FOTOGRAFIA ANONIMA (ANT. A 1869).

manos, echó en la tierra una porción de trigo para que los pájaros pudieran comer. Dice el Año Cristiano: «Un amigo suyo, que le acompañaba, hizo burla de su simplicidad y le tuvo por un tonto; pero salió presto de su error pues vio que los costales de Isidro estaban más llenos que antes de haberlos derramado. Y el mismo maligno censor fue después el pregonero de esta maravilla».

Cuando el príncipe Alí, hijo de Yusuf, rey de Marruecos, atacó y tomó Madrid en el año de 1110, ocupándolo durante algún tiempo, muchos de sus moradores huyeron de la ciudad. San Isidro marchó a Torrelaguna donde entró a trabajar en casa de uno de sus vecinos. Allí conoció a una doncella llamada María Torribia natural de la aldea de Caraquiz, y se casó con ella. Esta mujer llegó a ser con el tiempo Santa María de la Cabeza, no porque ese fuese su apellido sino porque tomó ese nombre de una advocación de la Virgen que hay en Torrelaguna. Isidro continuó con la santa costumbre de visitar las iglesias del pueblo y las de la comarca antes de ponerse al trabajo. Y siguió obrando milagros como los que hacían que los sacos medio vacíos se llenasen de trigo, permitir que una liebre se salvara de la persecución de unos galgos, sacar de una despensa donde no había nada comida suficiente para hacer caridad a los pobres o hacer manar agua de las

Ayuntamiento de Madrid

piedras con un golpe de aguijada para dar de beber a los sedientos.

María su mujer, se contagió según dicen, de la extrema piedad de Isidro y también de su capacidad de hacer milagros. Un día, cuando los esposos iban a pasar el Jarama para dirigirse a una ermita, vieron que el río venía muy crecido. María obró entonces un madrileñísimo prodigio: arrojó su mantilla sobre las aguas y así pudieron cruzar el río. Isidro y María tuvieron un hijo que, según algunos murió de pequeño y según otros llegó a ser San Illán, un eremita que vivió y murió en tierras de Toledo. En su comedia *San Isidro Labrador,* Lope de Vega retrató a la esposa del Santo diciendo de ella:

> Dadle una mujer prudente
> que su hacienda y vida aumente,
> no de mala condición
> que es afrenta del varón
> la mujer inobediente.
> Que la moza honesta sea
> y advertid
> ni muy linda ni muy fea
> y que sea de Madrid.

Durante un tiempo Isidro cultivó la hacienda que María había heredado de sus padres en Caraquiz. Posteriormente, al parecer, Isidro se volvió a Madrid y ella se quedó en Torrelaguna. Fue entonces cuando el santo labrador entró a trabajar en casa de don Juan de Vargas. Habitualmente se habla de don Iván de Vargas pero esto no es más que efecto de la escritura de la época que no tiene la jota y que sustituye la ú por la uve. Allí siguió cultivando el hombre sus devociones y sus visitas a las iglesias y también los milagros que venían a remediar el escaso tiempo que dedicaba al trabajo. Criados envidiosos fueron a quejarse a don Juan de Vargas del mucho tiempo que perdía Isidro. El amo fue entonces a las tierras para comprobar la negligencia de su siervo. Le encontró en oración pero, al volver la cabeza hacia el campo, vio a unos ángeles que conducían a dos blancos bueyes terminando de arar el predio.

En otra ocasión, don Juan de Vargas visitó la heredad donde San isidro trabajaba y sintió sed. No había por allí ninguna fuente. Isidro, imagino que con el acento con que hoy se dice en Madrid «Eso está hecho», dijo: «Cuando Dios quería, aquí agua había». Golpeó la peña con su aguijada y brotó la fuente que todavía puede verse al lado de la ermita. De ella se escribió la famosa décima:

> ¡Oh aguijada tan divina,
> como el milagro lo enseña,
> pues sacas agua de peña

Ayuntamiento de Madrid

milagrosa y cristalina;
el labio al raudal inclina
y bebe de su dulzura
pues San Isidro asegura
que si con fe la bebieres
y calentura trujeres
volverás sin calentura!

La fama de esta fuente atrajo desde aquellos días a muchos enfermos. Sólo dejó de manar durante algunos años, hacia 1575, y eso fue porque había quién vendía el agua como remedio curativo. Cuando el agua dejó de venderse, la fuente volvió a manar.

MILAGRO DE SAN ISIDRO. JOSÉ LEONARDO (S. XVII).

Ayuntamiento de Madrid

Isidro obró también milagros mayores, como cuando resucitó a la hija de don Juan de Vargas, María. O como cuando su propio hijo cayó a un pozo y él hizo subir el nivel del agua hasta el brocal. En el Museo del Prado hay un precioso cuadro de Alonso Cano que escenifica el milagro del pozo.

La casa de don Juan de Vargas existe todavía, en la llamada actualmente calle del Doctor Letamendi, antes conocida por Costanilla de San Justo o calle de Tentetieso. El actual edificio, del siglo XVIII, se construyó en el solar donde debió de estar la primitiva casa. Una lápida en la fachada recuerda que allí vivió San Isidro.

Fue el Patrón de Madrid en vida un santo de inclinaciones que hoy llamaríamos ecologistas pues no sólo hacía manar agua de las piedras cuando el caso lo exigía sino que, con la misma facilidad, resucitaba a un animal muerto. En una ocasión, cuando Juan de Vargas fue a visitar la heredad donde San Isidro trabajaba, se le cayó muerto el caballo en un arenal cerca del río. Vargas le pidió a su criado que le quitase la silla e Isidro le respondió que podría ser que el caballo no estuviese muerto. «Levántate», le dijo y luego se alzó el caballo bueno y sano. En otra ocasión, dejó el Santo su jumento a la puerta de la iglesia de Santa María de la Almudena y, mientras él estaba rezando en el interior, entraron unos muchachos para decirle que un lobo había atacado al asno para devorarle. «Hágase la voluntad de Dios», dijo Isidro y, saliendo de la iglesia, halló el lobo muerto y a su lado, ileso, el burro.

Isidro Merlo y Quintana murió el 15 de mayo de 1172 a los noventa años de edad, siendo enterrado en el cementerio de San Andrés. María de la Cabeza, su mujer, vino para asistirle en su última enfermedad y volvió después a la aldea de Caraquiz donde murió en el año de 1180. Piadosas leyendas cuentan que, cuarenta años después de su muerte, Isidro se apareció a un amigo suyo para pedirle que hiciese trasladar su cuerpo del cementerio al interior de la iglesia de San Andrés. El amigo se olvidó de cumplir el encargo y fue castigado con una grave enfermedad de la que no sanó hasta que se hizo la traslación del cuerpo. Se apareció el santo a una virtuosa señora y esta fue más obediente pues dio cuenta al Clero y a la Justicia: se hizo una procesión al cementerio y, al primer golpe de azadón en la tumba del santo tocaron por sí solas las campanas de San Andrés sin dejar de doblar hasta que acabó la ceremonia. El santo cuerpo apareció incorrupto y exhalando como dice el *Año Cristiano* «una suavísima fragancia que se dejó percibir de todos los asistentes; y no pudieron reprimir las lágrimas causadas de la ternura y de la devoción».

Esta primera traslación tuvo lugar el 1 de abril de 1212. Al poco tiempo visitó la tumba de Isidro el rey de Castilla, Alfonso VIII, quién, según cuentan varios cronistas, declaró al ver el santo cuerpo incorrupto «que aquél era el mismo milagroso pastor que

Ayuntamiento de Madrid

SAN ISIDRO. COBRE, TALLA DULCE. LUIS FERNANDEZ NOSERET (FIN S. XVIII, PRINCIPIOS S. XIX).

se le había aparecido y conducido su ejército por las asperezas de Sierra Morena la víspera de la batalla de las Navas de Tolosa». El cuerpo fue depositado entonces en un arca de madera decorada con pinturas, regalo del rey Alfonso.

En 1535, Francisco de Vargas, tesorero del Emperador Carlos I y descendiente de Juan de Vargas, construyó junto a la iglesia de San Andrés una capilla para depositar el cuerpo de San Isidro. Es la llamada Capilla del Obispo, pues fue consagrada por el hijo de don Francisco, el obispo don Gutierre de Vargas y Carvajal, suntuosamente decorada con el retablo de Francisco Giralte. Allí estuvo el cuerpo de San Isidro durante unos años hasta ser trasladado de nuevo a San Andrés. Un siglo después se construyó dentro de esta iglesia la magnífica capilla de San Isidro decorada por Sebastián Herrera con cuadros de Rici y de Carreño una obra que actualmente se encuentra en fase de restauración. Finalmente, en 1769, Carlos III ordenó la traslación del cuerpo de San Isidro a la iglesia del colegio imperial de los jesuitas que acababan de ser expulsados de España. Allí se conserva, en el arca de oro plata y bronce que fue regalo del gremio de plateros en 1620.

La devoción a San Isidro fue constante en Madrid, y en toda España como patrón de los labradores, desde el mismo día de su muerte. Su beatificación no se produjo hasta 1619, bajo el Papa Paulo V, siendo Gregorio XV quién lo canonizó en 1622. Ambos acontecimientos fueron celebrados en Madrid con grandes fiestas y el último de ellos, con la representación de dos obras de Lope de Vega alusivas a la vida del santo. Desde mucho tiempo antes de ser canonizado, San Isidro recibió la visita de los reyes y, en algunas ocasiones, la urna del santo cuerpo fue trasladada a palacio esperando el milagro que devolviese la salud al rey. Así se hizo con motivo de la última enfermedad de Carlos III. Pero la traslación más notable que registra la historia fue la que se hizo en 1619 cuando cayó enfermo el rey Felipe III, a su regreso de Lisboa, en el pueblo de Casarrubios del Monte.

El 16 de noviembre de ese año la urna del santo cuerpo fue conducida procesionalmente hasta este pueblo de la actual provincia de Toledo. Salió a recibirla el príncipe heredero, el futuro Felipe IV. Colocaron el arca sobre un sitial de terciopelo carmesí en la habitación donde se encontraba el monarca enfermo quien, incorporado en la cama, veneró la reliquia y pidió la aguijada con la que Isidro hizo manar la milagrosa fuente. Además, el sacerdote dió al enfermo una bolsa con el dedo del pie que una dama de Isabel la Católica había arrancado al santo cuerpo, así como tres dientes de Isidro. Luego llevaron la urna a la iglesia y, cuando iba a salir para Madrid la comitiva, llegó el ayuda de cámara del rey pidiendo que no saliesen todavía porque el soberano quería venir acompañando al cuerpo del santo. La procesión salió de Casarrubios el 4 de diciembre. La urna hizo noche en Alcorcón y

SAN ISIDRO LABRADOR, PATRON DE MADRID. COBRE, TALLA DULCE. FRANCISCO HERNANDEZ (S. XVIII).

Ayuntamiento de Madrid

el rey en Móstoles; y de Madrid salió, al otro día, para recibir a la comitiva, una gran procesión de fieles.

Periódicamente, el sepulcro se abre y el santo cuerpo puede ser visitado por los devotos en la iglesia-catedral de la calle de Toledo. En nuestra época, hace muy pocos años, se ha abierto en alguna ocasión la urna. Don Ramón de Mesonero Romanos, que asistió como concejal de Madrid a una de estas ceremonias, dice que el cuerpo está «perfectamente conservado, incorrupto, amomiado y completo, pues sólo le faltan tres dedos de los pies; y, por lo que puede calcularse de su extensión, que es mayor de dos varas, debió ser en vida de una estatura elevada. Cúbrenle ricos paños guarnecidos de encaje y renovados de tiempo en tiempo por la piedad de los reyes». Mesonero cuenta así la ceremonia a la que asistió el 4 de marzo de 1847 con ocasión de la visita de doña María Cristina de Borbón: «El patriarca de las Indias, señor Orbe, después cardenal arzobispo de Toledo, levantó con sus manos los paños, incorporó y dio a adorar el precioso cadáver y le volvió a colocar y envolver en una rica sabanilla de encajes, cerrando después la urna y dirigiendo a los circunstantes una breve y patética exhortación; hecho lo cual, fue de nuevo subida aquélla por ocho regidores en representación de la villa de Madrid, dueña del santo cuerpo, y colocada en el sepulcro de mármol que se ostenta en el altar mayor. Fui uno de los ocho regidores que subieron el arca».

Pasadas aquellas épocas tan dadas al gusto por lo fúnebre, quedan en el recuerdo de los madrileños de hoy las sencillas virtudes del labrador Isidro y las gozosas fiestas que en su honor se celebran.

Ayuntamiento de Madrid

CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCION DEL MUSEO MUNICIPAL DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

JESÚS SÁIZ Y LUCA DE TENA
Conservador de la Colección Artística de Prensa Española
Comisario del Premio Blanco y Negro de Pinturas

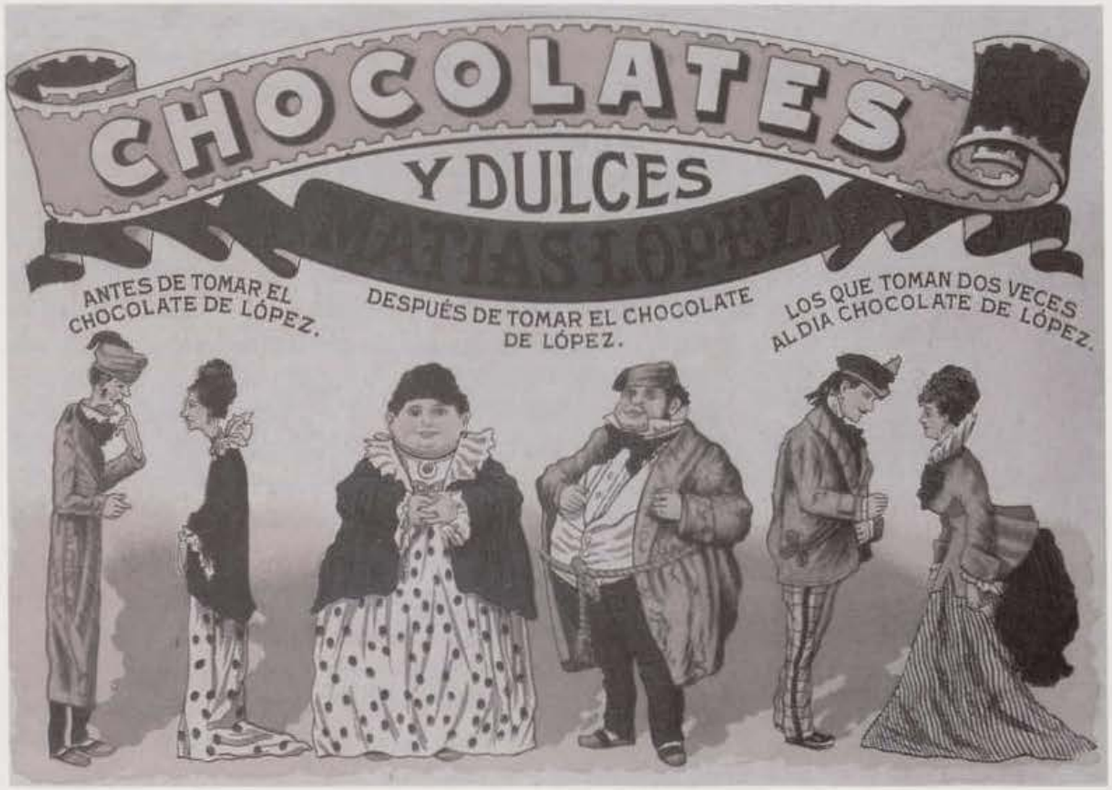
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La necesidad de comunicar noticias o anunciar acontecimientos es tan antigua como las primeras sociedades civilizadas. Han cambiado los medios y sobre todo la técnica, pero lo esencial permanece. Lo esencial, que no es otra cosa que la feliz conjunción de imágenes y palabras. Antes de la invención de la imprenta, los grabados en madera, las crónicas y romances, las historias compuestas por trovadores y narradas por juglares, así como los más humildes pregones eran, entre otras formas menores, los vehículos más usuales de información. La aparición de la imprenta, una de las conquistas transcendentales del genio humano, vino a cambiar radicalmente la situación. A partir de entonces fue posible llevar el mensaje a gran número de personas y hasta los sitios más apartados. Comenzó una historia apasionante, la de la comunicación moderna, que no ha cesado de desarrollarse y que sigue haciéndolo en nuestros días. No es éste, obviamente, el lugar de resumir esa ingente historia de la comunicación, de manera que nos centraremos en el cartel anunciador de fiestas, objeto de esta jugosa exposición, y en sus características fundamentales.

Carácter futuro del cartel

En primer lugar, y no siempre se subraya debidamente este aspecto, un cartel que anuncia unas fiestas tiene carácter de



CARTEL DE LOS CHOCOLATES MATIAS LOPEZ FRANCISCO ORTEGO. 1875.

Ayuntamiento de Madrid

CARTEL ANUNCIADOR DEL SALCHICHON DE VICH. ALEXANDRE RIQUER E INGLADA. 1896.

futuro. No contiene información sobre hechos pasados (salvo la alusión ordinal del festejo que presupone los anteriores) sino que anuncia un propósito. El cartel, así, comunica a sus contempladores las intenciones de la Corporación o Institución editoras del mismo de celebrar determinados festejos en una fecha inmediata. Una expresión paradigmática de este carácter futuro la encontramos en los carteles taurinos: «...si el tiempo no lo impide».

Imagen y palabra

El segundo aspecto hace referencia al ser mismo del cartel. Esencia del cartel que va más allá de la definición académica, «El papel impreso o manuscrito que se fija en un paraje público para hacer saber alguna cosa». Nos referimos a sus dos componentes básicos, la imagen y la palabra, adecuadamente combinados y complementados; dos lenguajes, el icónico y el literario. Dicho en términos más científicos, el texto escrito, que constituye el nivel semántico y busca, preferentemente, facilitar una información, y la imagen, el nivel estético, que va dirigida, también preferentemente a captar la atención del contemplador. Hacemos la salvedad de la preferencia porque el texto escrito puede tener, y de hecho la tiene a menudo, una carga estética excepcional a través del grafismo, tanto como la imagen puede valer mil palabras y no sólo en el sentido figurado y oriental. Pero ya, en relación con estos dos elementos constitutivos, podemos establecer algunas conclusiones válidas. La primera sería la obligatoriedad del texto en el cartel. Este no puede prescindir del mensaje escrito pues, precisamente, la misión del texto es la de concretar uno de los significados posibles de la imagen, polisémica por naturaleza.

La segunda conclusión nos llevaría a la exigencia perentoria de que el cartel muestre un alto grado de iconicidad. Diseñado, como lo está, para una gran masa indiferenciada de público, el cartel debe mostrar imágenes claras, reconocibles y capaces de ser asimiladas, de forma más consciente que inconsciente, con los eventos anunciados. En este sentido y, respetando las excepciones, la abstracción debe quedar excluida del cartel, pues sería una contradicción con respecto a su función. Abstracción en la imagen representada, por ejemplo, en esta exposición, en el cartel de Agulló anunciador de las fiestas de San Isidro de 1976 en el que un torbellino, una espiral multicolor parece simbolizar todo el frenesí de la fiesta. Más adelante en la segunda parte de este texto, hablaremos precisamente de la temática y los símbolos.

La tercera conclusión podríamos enunciarla como lo negativo del abuso de la imagen. Decimos esto porque en los carteles anteriores a la gran revolución que supuso el Modernismo es frecuente encontrar unas imágenes abigarradas, amontonadas, como si el autor no renunciara a incluir en su obra hasta el último personaje del festejo. Y decimos intencionadamente personaje porque

Ayuntamiento de Madrid

CARTEL ANUNCIADOR DEL CAVA CODORNIU. RAMÓN CASAS CARBO. 1897.

esta época del cartel nos trae a la memoria todo el repertorio de la pintura histórica, cuadros muchos de ellos que parecen representar el último acto de una obra en el que toda la compañía sale a saludar.

Una cuarta y última conclusión referida a los dos elementos básicos del cartel, podría definirse como lo reprobable del abuso estético. Precisamente en plena revolución Modernista, a la que aludíamos líneas más arriba, se da este desmesurado esteticismo. Vemos maravillosos carteles que más que tales son obras de arte de la pintura o el dibujo en las que, como un apéndice innecesario, se inserta el anuncio escrito de unas fiestas o la bondad de un producto comercial. Se ha enfatizado tanto el aspecto estético, la imagen, que nos resulta indiferente el mensaje, fiestas o mercancías, que trata de comunicarnos. En íntima relación con esta cuarta conclusión volvemos a los aspectos generales que empezamos analizando.

Los autores de carteles en las diferentes épocas

Este tercer aspecto nos sirve además, para situar cronológicamente cualquier cartel según su diferente concepción. Hagamos algo de historia.

En Francia y en 1836 se sitúa la aparición de unos de los primeros carteles de los que se tiene noticia. En España, los carteles de toros se remontan bastantes años atrás, considerándose como hitos históricos algunas fechas emblemáticas. Así, y hasta el comienzo del nuevo siglo,

— 1850, con los cartelones de Benito Hortelano para la suscripción de la novela histórica «El Dos de Mayo» por él editada y escrita por Juan Ariza.

Ayuntamiento de Madrid

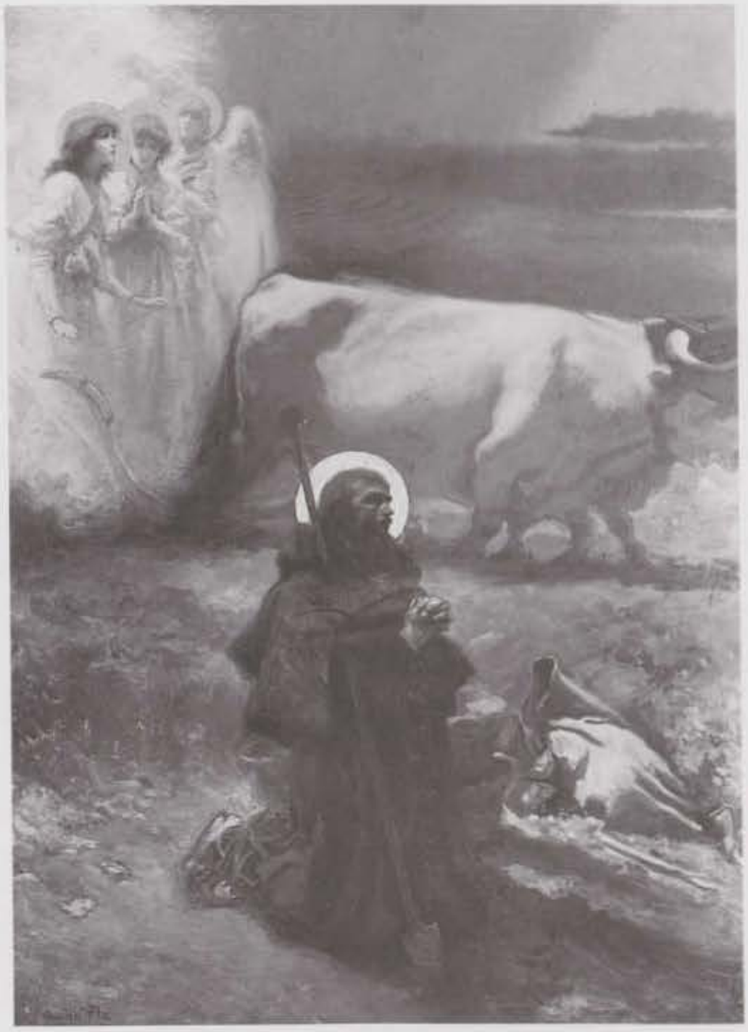
CARTEL DE LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS. MANUEL BENEDITO. 1910.

— 1875, cuando se supone que Francisco Ortego Vereda, otra presunción, confeccionó el cartel de Chocolates y Dulces Matías López, también conocido como «el de los gordos y los flacos».
— 1879, fecha del primer cartel de toros firmado, realizado por el pintor Marcelino de Unceta para las fiestas de la Virgen del Pilar de Zaragoza.
— 1892, cuando Cecilio Plá hace el primer cartel para el Baile de Máscaras del Círculo de Bellas Artes de Madrid.
— 1898, dos carteles: el de Anís del Mono, de Ramón Casas, en concurso convocado por el industrial Vicente Bosch, y el de Champagne Codorniú, de Julio Tubilla en concurso, convocado por el industrial Manuel Raventós.
— 1900, convocatoria del 1.er concurso de carteles de la revista Blanco y Negro.

Pues bien, con estas fechas a la vista, podemos ya establecer dos períodos. En el primero, hasta la época del Modernismo, los autores de carteles son dibujantes de tercera fila, más artesanos que artistas, que no acostumbran a firmar su trabajo. Con la estética prerrafaelista y su inmediata consecuencia, el Modernismo, se produce, segundo período, una irrupción de artistas de primera categoría en el mundo del diseño y creación del cartel. Los ejemplos foráneos son archiconocidos: Crane, Chéret, Toulouse-Lautrec, Steinlen, Mucha... Entre los españoles, Casas, Riquer, Cidón, Gual, son los pioneros, pero se puede decir que la mayoría de los grandes artistas no desdeñaron el género cartelístico. Estamos en la gran época del esteticismo desmesurado, del triunfo del lenguaje de la pintura sobre el aún inexistente del cartel. En otras palabras, en aquel momento eran pintores los que hacían los carteles. El salto al tercer período no se producirá hasta la época de entreguerras, a partir de 1920 cuando los «ismos» y las técnicas de propaganda utilizadas en la Gran Guerra se aúnen para crear un lenguaje cartelístico propio e independiente de la pintura. En España será la gran época de los Penagos, Ribas, Bartolozzi, Baldrich, Loygorri, etc. Es la esencia del cartel lo que ha variado. De aquellas imágenes iniciales amontonadas se ha pasado a la composición a base de elementos simples y diferenciados. De una paleta de colores en la que reinaba el dorado, sólo quedan los colores puros, extendidos planos sobre el papel, realzando su carácter llamativo y su capacidad visual para transmitir la información deseada. En cuanto a la temática, sigue predominando la figura femenina, sólo que ahora es la imagen de la mujer moderna, deportista y desembarazada de la indumentaria opresiva propia de la «belle-époque». El cuarto y último período, por el momento, en la historia de los autores de carteles se caracterizará, en los años posteriores a la 2.ª Guerra Mundial por la irrupción de los dibujantes especializados en publicidad, grupo con formación

Ayuntamiento de Madrid

SAN ISIDRO EN ORACIÓN. TRIPTICO DE SAN ISIDRO. CECILIO PLA.



de técnicos publicitarios en un entorno que conoce un enorme auge de la propia publicidad y de las agencias especializadas.

Dos precisiones en este punto. La primera, que en lo referente al cartel anunciador de fiestas no es preciso «vender» con tanta agresividad como en la publicidad comercial convencional. La segunda, que a la vista del éxito de los carteles clásicos, nos podemos preguntar hasta qué punto se puede considerar un dogma irrebatible el de mayor sencillez igual a progreso, pues se detecta una cierta tendencia, en algunos campos concretos, a exhumar carteles antiguos para anunciar eventos de tradición consolidada.

El cartel, un fenómeno urbano

Un cuarto aspecto en la problemática general del cartel nos remite a su consideración como fenómeno urbano. El siglo XIX supuso una serie de cambios radicales en la concepción de la vida.

Ayuntamiento de Madrid

Uno de ellos, que ahora nos interesa considerar para nuestro tema, fue la revolución urbanística con la nueva planificación y desarrollo de las ciudades. El derribo de las viejas murallas, la construcción de viviendas para albergar a la nueva clase del obrero industrial, la integración del ferrocarril y los nuevos medios de transporte en el mapa urbano y la política de ensanches son, entre otros, los factores que cambiaron el rostro de las ciudades y sus formas de convivencia. También cambió su estética, calles de alineación más racional, edificios más altos, parques y jardines. De esta manera y para el cartel se abrió un amplio escenario, las paredes y muros de la ciudad que se constituyeron, como se escribió en la revista Blanco y Negro, n.º 573, de 26 de abril de 1902, en verdaderos «museos al aire libre».

El desarrollo urbanístico, de tanta importancia para las artes, recuérdese el caso del movimiento impresionista, configuró, por tanto, una nueva estética. Una estética callejera en la que el cartel iba a jugar un papel de importancia. El cartel que iba a ser desde entonces un fenómeno urbano característico y por ello vehículo muy apropiado para anunciar fiestas en la ciudad.

Los carteles de esta exposición

El Museo Municipal presenta en esta muestra dos conjuntos bien diferenciados de carteles. Un primer grupo incluye carteles de la época de la II República, de 1932 a 1936, impresos, no los dibujos originales, y de temática muy diversa. El segundo grupo es homogéneo, los carteles de las fiestas de San Isidro desde 1947 hasta 1991, exhibiendo el dibujo original e incluyendo primeros premios y accésits.

Características técnicas y estilísticas

Ya hemos señalado una primera diferencia entre los dos conjuntos exhibidos. Del perteneciente al período 1932-1936 podemos contemplar el cartel impreso mientras que del grupo de carteles de las fiestas de San Isidro se nos ofrecen los dibujos originales. Nos permite esta diferencia recordar como en el arte del cartel, y en general de toda obra destinada a la reproducción mecánica, el dibujo original es sólo el primer paso de un proceso que culmina con la impresión final. Esta circunstancia es un condicionante para la libertad creadora del artista que debe ajustarse a una serie de normas estrictas en cuanto a los recursos que puede emplear, dimensiones y proporciones, gama de colores, tintas planas, técnicas de temple, acuarela y gouache, etc.

Por lo que se refiere al estilo, con algunas excepciones en los de la II República, los carteles exhibidos no se salen de los límites de una ortodoxia tradicional que impone una manera de hacer

Ayuntamiento de Madrid

VISTA DE LA PRADERA DE SAN ISIDRO. COBRE, TALLA DULCE. ANONIMO (S. XIX).

típica del cartelismo, un tanto infantil, próxima en muchos casos a las portadas de libros, con colores puros y planos, llamativos y un tono festivo y descomprometido. El estado de conservación, tanto de los originales como de los impresos es excelente.

Corresponde ahora comentar el aspecto fundamental de esta exposición, los temas de los carteles, imagen y palabra. Aquí se ahondan las diferencias entre los dos grupos de carteles presentados y por ello el análisis debe hacerse necesariamente por separado.

Los carteles del período 1932-1936. Temática

Este conjunto de carteles, impresos como señalamos más arriba, es una muestra variopinta en la que encontramos muy diferentes objetos de anuncio y también un variado repertorio de motivos. Los exponemos a continuación de una manera esquemática.

Carnavales

1934 - Máscaras, caretas y serpentinas, al uso habitual.

1934 - El escudo de la Villa, interpretado graciosamente como un bufón adornada su cabeza con cascabeles.

Ayuntamiento de Madrid

1935 - Un diablo con similar adorno de cascabeles.

1935 - Un escudo de la Villa tras un antifaz.

1936 - Un tipo popular, sonriente, se dispone a acercar al rostro una máscara, seria, sorprendiendo así al espectador al invertir el tradicional juego seriedad/alegría de rostro y careta.

Otros temas carnavalescos recogidos son también tradicionales: pierrots, colombinas, copas y botellas...

Día del bombero

Correspondiente a julio de 1936, el motivo representado es un bombero subiendo diligentemente por una escalera de mano y disponiéndose a apagar un fuego imaginario. Curiosa premonición, plásticamente simbólica, de los acontecimientos azarosos que sobrevendrían.

Primer aniversario de la II República Española (1932)

Hay dos ejemplares. En el primero, la imagen tiene un aire muy decadente, sirviéndose de motivos populares con una estética inequívocamente rancia. El segundo, obra de Antonio Vila, tiene un aspecto mucho más moderno con la novedad de cartel anunciador en cartel anunciador y ofreciendo, durante las celebraciones «billetes a precios reducidos en todos los transportes».

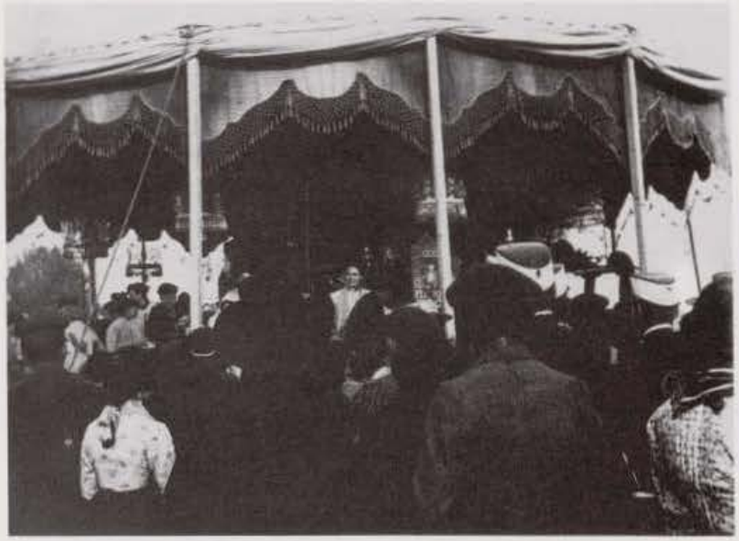
Verbenas

Sin fecha expresa, aparecen anunciadas las de San Juan y San Pedro, y las de la Moncloa. De las de la Paloma se anuncian, aparte de una sin fecha, las ediciones de 1933 y 1935 (dos modelos). En el cartel de 1933, el motivo central lo ocupa una figura femenina castiza, con mantón de manila, sonriendo sentada en un tradicional tio-vivo. Similar chulapa, comiendo churros, aparece en 1935, acompañada de los motivos típicos de globos y farolillos.

Fiestas de Año Nuevo

Para el año de 1933 se anuncian estas fiestas centrando el mensaje en la alegría de los niños que debe ser atendida regalándoles juguetes. Se intenta, obviamente, hacer desaparecer del calendario la tradicional celebración religiosa de la festividad de los Reyes Magos con su también tradicional regalo de juguetes a los niños. Las criaturas aparecen con rostro aburrido y no faltan, representados, juguetes de la época, caballitos de cartón, pelotas de goma, cajas sorpresas...

Ayuntamiento de Madrid



PRADERA DE SAN ISIDRO. FOTOGRAFIA ANONIMA (H. 1900).

Servicio de Asistencia Social del Ayuntamiento de Madrid y Socorro al Pobre de la Junta de Beneficencia del Distrito Centro.

Reunimos para el comentario estos dos grupos de carteles, una decena en total, por su similitud temática y compositiva. En común tiene, por otro lado, no traer fecha. Los motivos, sin patetismo, con dignidad, hacen alusión, por una parte, al nucleo familiar. Encontramos, así,

— Familia urbana humilde, matrimonio e hijos.
— Familia campesina, también con hijos.
— Matrimonio anciano, necesitado.
— Madre e hijo, representados en tres versiones.

En otro grupo de carteles la temática, sin perder un alto grado de iconicidad, se hace más simbólica menos directa y por ello, si se quiere, más abstracta. En las imágenes vemos,

— Dos manos, en cuyas palmas comen grano unos pajarillos.
— Una mano dando una moneda.
— Un calendario convertido en hucha, solicita el donativo mensual para Beneficiencia (El calendario de pared, de taco de hojas diarias, señala el día primero del mes).

Los carteles anunciadores de las Fiestas de San Isidro (1947-1991). Temática

Señalemos, en primer lugar, que estas fiestas tan tradicionales se anuncian de dos maneras. Una de ellas, el cartel, que aquí comentamos. Otra, no lo olvidemos, es el pregón. El pregón, no

Ayuntamiento de Madrid

voceado por las calles, como se haría sin duda en tiempos pretéritos, sino dicho desde el balcón del Ayuntamiento por una personalidad de la Villa. Excelente idea la de conservar esta doble tradición del cartel y el pregón, otorgando así a la palabra la importancia debida en medio de una civilización hecha cada vez más sobre la base de la imagen.

En este conjunto de carteles debemos reseñar, en primer lugar, su homogeneidad temática, lógica, por ser todos ellos vehículo del anuncio de las mismas celebraciones. Buscar originalidad en los motivos por el simple prurito de la novedad no nos parece adecuado en el caso que tratamos. Otro extremo también reprochable sería aceptar resignadamente la reiteración hasta el aburrimiento de los temas representados. Podemos decir que en estos carteles el simbolismo suele estar ausente, los motivos son muy directos, concretándose en tópicos madrileños archiconocidos. A nuestro juicio, en materia temática en lo referente a carteles, anunciadores de las fiestas de un lugar, no se puede, ni se debe, transcender el ámbito local. Hacerlo sería permisible y conveniente en los carteles anunciadores de carnavales en los que la máscara, el pierrot, la serpentina o la botella de champagne tienen carácter más universal, dentro del mundo occidental, entendámonos. Por eso, y de manera no censurable, en los carteles de San Isidro encontramos mucho historicismo castizo en indumentarias, arquitecturas y símbolos madrileños. Lo que refuerza nuestra anterior argumentación, o si se quiere disculpa, del uso y abuso de tópicos madrileños, es que a pesar de su inveterada reiteración vienen soportando bastante bien la erosión del tiempo. Pasemos ya al comentario temático.

Temas fijos

Dos son los temas que encontramos en la totalidad de los carteles exhibidos.

— El escudo de la Villa. Se representan dos modelos. La versión más antigua, el oso y el madroño, circundados por siete estrellas, alterna con otra que incorpora un nuevo cuartel con un dragón alado y, en manteladura, una corona cívica. Data esta novedad heráldica de 1842, y fue adoptada tras rigurosos informes de archiveros y cronistas que no pudieron sustraerse al romanticismo histórico medieval tan propio del siglo XIX. El hecho es que, de una u otra forma, el escudo de la Villa, como es preceptivo, aparece indistintamente en alguno de los cuatro cuadrantes del cartel. Luego veremos algunas ingeniosas metamorfosis de este escudo madrileño.

— El texto. Que no es otro que la leyenda, «Madrid. Fiestas de San Isidro» y el año correspondiente.

Ayuntamiento de Madrid

VISTA DE LA ERMITA DE SAN ISIDRO. COBRE, TALLA DULCE. ROBERT DAUDET (1757-1824).

Escenario urbano

Con mucha frecuencia encontramos representada la arquitectura urbana madrileña por medio de algunos de sus monumentos señeros o de sus espacios característicos.

— La Plaza Mayor (1955, 1961, 1978).
— La Corrala (1957).
— El monumento a Alfonso XII en el Retiro (1961).
— Las calles de Alcalá y Gran Vía, en la encrucijada y perspectiva que ofrecen desde Cibeles (1960, 1966).
— La Puerta de Alcalá (1974).
— La Plaza de España (1960).
— La fuente de Cibeles (1947, 1960/1965, 1983).
— La verbena, genéricamente, con sus norias, carruseles y tiovivos (1960, 1974).
— La pradera de San Isidro, según la conocida pintura goyesca (1947, 1948, 1981).
— La plaza de Cascorro, con el monumento al héroe (1979).
— El monolito de Vaquero Turcios en la plaza del Descubrimiento (1977).
— La fuente de Neptuno (1991).

Mención aparte merecen, la ermita del Santo y la imagen barroca de San Isidro sacando a su hijo Iván del pozo, obra ésta de Juan Alonso Villabrilla, que figura en el puente de Toledo, en el pretil, bajo un pequeño arco (1949, 1951, 1955, 1960, 1970).

Sorprendente es, y por ello lo reseñamos, la ausencia iconográfica de la fachada del Ayuntamiento de Madrid.

La fiesta y sus símbolos inmediatos

Aquí el repertorio iconográfico es de lo más variado, uniendo motivos locales y universales.

Ayuntamiento de Madrid

— Instrumentos musicales (1955, 1965).
— Fútbol (1962, 1963, 1965).
— Toros (1955, 1962, 1963, 1965).
— Carreras de caballos (1962, 1963).
— Verbenas (norias, tiovivos) (1960, 1962, 1974).
— Fuegos artificiales (1954, 1959).
— Kioskos de bebidas (1959).
— Marionetas, curritos y cristobitas (1959, 1967).
— Molinillos de vientos (1959, 1962, 1964, 1975).
— Faroles fernandinos e isabelinos (1965).
— El escudo de Madrid, como tema único (1980) contorneado de bombillas luminosas, o tocando la trompeta con el oso saludando (1952, 1960, 1968).
— El organillo (1961, 1964).
— El botijo (1953, 1954).
— Globos de colores (1973).
— Don Nicanor tocando el tambor (1958, 1975).

Una consideración especial merece un torbellino multicolor en el cartel citado al comienzo de estos comentarios, obra de Agulló (1976), que simboliza el frenesí y la alegría de las fiestas, por su menor grado de iconicidad y mayor abstracción.

La figura humana y animales simbólicos

La abundancia de festejos populares en los pueblos de la provincia de Madrid no ha quitado el carácter comarcal a las fiestas de San Isidro. Este carácter comarcal, con la entrañable presencia de los «isidros», es tanto mayor cuanto más nos remontamos en el tiempo. Por esta razón, los tipos populares que encontramos en esta colección de carteles desbordan a menudo el marco puramente urbano. Otra característica digna de señalarse en este apartado es que la presencia de los animales simbólicos se hace frecuentemente a través de su «humanización». De unos y otros, los tipos más representados son,

— El pregonero de las fiestas (1963).
— El vendedor ambulante (1949).
— El barquillero (1963).
— El ciego de la guitarra, con su lazarillo (1955).
— Tipos castizos madrileños. Aquí encontramos un amplio repertorio, con tipos sacados de la época goyesca, de la romántica, del sainete y de la zarzuela. Manolas y chisperos, chulos y chulapas ataviados de época abundan protagonizando estos carteles. Es frecuente encontrar también objetos típicos de Madrid, un botijo o un tiesto, «humanizados» como pareja castiza (1947, 1948, 1949, 1951, 1953, 1956, 1957, 1958, 1965, 1966).

Ayuntamiento de Madrid

— Tipos del entorno rural madrileños, las características parejas de «Isidros» vistiendo sus mejores galas para venir a disfrutar en las fiestas del Santo (1947, 1948, 1954, 1956, 1971, 1972).
— El oso, fuera de su contexto heráldico habitual, personificando tipos madrileños con la ayuda de gorra y pañuelo blanco al cuello (1949, 1970, 1971, 1982).
— El gato, en idéntica transfiguración que el anterior (1973).
— El Santo patrono. San Isidro protagoniza muchos de estos carteles, que recogen escenas de su vida, en particular el milagro de los angeles arando (1947, 1952, 1953, 1956, 1957, 1959, 1961, 1965, 1969, 1971, 1972, 1977).

Hay también, en este capítulo temático de la figura humana, intentos de modernización. En el de 1967 obra de Mairata se representa una figura femenina más actual, con falda corta y capote de paseo manejando una marioneta que representa al Real Madrid y al Atlético de Madrid. Mujer, toros y fútbol, todo un símbolo del momento, por cierto, no tan superado como algún apóstol de la progresía pudiera celebrar hoy ingenuamente. En este sentido también merece la pena considerar los carteles correspondientes a 1985 y 1989. En ambos una pareja joven, de «la movida», pretende pasar, con cuestionable acierto, por fiel anuncio, de las fiestas de Madrid. En realidad, lo mismo, serviría este cartel para anunciar una discoteca que la última gracia musical de Hollywood, quedándose, por lo mismo, en una prueba más del colonialismo pseudocultural norteamericano que padecemos. Por el contrario, los correspondientes a 1987 y 1988 recuperan la temática tradicional, una pareja popular, con una técnica pictórica muy al día.

La pregunta, ya al final de este prólogo, surge inevitable como colofón de todo lo expuesto. ¿Cómo debe evolucionar la temática de los carteles para seguir cumpliendo su misión anunciadora y convocadora? Nuestra respuesta, que creemos haber ido anticipando a lo largo de todo el texto, es muy sencilla: con un pie en el pasado, otro en el presente y la mirada hacia el futuro. Se equivocan quienes hacen tabla rasa del pasado, como también lo hacen quienes no quieren asomarse al futuro o no ver lo que está pasando en el presente. Detectar las imágenes madrileñas actuales o futuras enraizadas inequívocamente en la tradición de la Villa y Corte y desechar las modas de una semana o el mimetismo servil de lo foráneo económicamente prepotente, ése es el camino. Y una vez encontradas las esencias, que la imaginación y talento de nuestros artistas las lleven al papel para que no muera esta hermosa tradición de los carteles.

Quisiera terminar estas líneas felicitando al Museo Municipal de Madrid por haber llevado a cabo esta magnífica exposición. Gracias también por haberme honrado solicitándome estas reflexiones que aquí finalizan.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

CATALOGO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1.
CHELY
[1932]
105,5 × 80 cm.
Impresión litográfica / papel (entelado).
Firmado: «CHELY»
Inscripciones: AYUNTAMIENTO DE MADRID / PRIMER ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA / FIESTAS DESDE / EL / 10 AL 17 / DE / ABRIL / GRANDES FESTEJOS / BILLETES A PRECIOS REDUCIDOS EN TODOS LOS TRANSPORTES.
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.
Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
IN 23517

2.
VILA, Antonio
1932
100 × 70 cm.
Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «ANTONIO VILA»
Inscripciones: «PRIMER ANIVERSARIO DE LA / REPUBLICA ESPAÑOLA / FIESTAS DESDE EL 10 AL 17 DE / ABRIL GRANDES FESTEJOS / BILLETES A PRECIOS / REDUCIDOS EN TODOS / LOS TRANSPORTES. AYUNTAMIENTO DE MADRID»
Escudo de la Villa en la zona central.
Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
IN 23516

3.
VEGA, J. P. de la
1933
80 × 57 cm.
Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado en margen dcho: «J. P. de la Vega / 933»
Inscripciones: «FIESTAS DE AÑO NUEVO / DAD ALEGRIA / A LOS NIÑOS / REGALANDOLES JUGUETES / AYUNTAMIENTO DE MADRID / Suscripción pública para adquirir juguetes / con destino a los niños de las Escuelas gratuitas / se admiten donativos en el Ayuntamiento, en las Tenencias de Alcaldía, en las Cámaras de Comercio y de la Industria y en Unión Radio»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.
Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
IN 23527

4.
ESTEBAN, A.
1933
107 × 80 cm.
Impresión litográfica / papel (entelado).
Firmado: «A. Esteban»
Inscripciones: «1933 / AYUNTAMIENTO DE MADRID / DISTRITO DE LA LATINA / VERBENA DE LA PALOMA».
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.
Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
IN 23510

5.
PIZARROSO, J.
1934
105 × 75 cm.
Impresión litográfica / papel (entelado).
Firmado: «J. Pizarroso»
Inscripciones: «1934 / CARNAVAL / AYUNTAMIENTO DE MADRID»
Escudo de la Villa formando parte de la composición.
Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
IN 23513

6.
ESCUELA MUNICIPAL DE CERAMICA
1934
105 × 80 cm.
Impresión litográfica / papel (entelado)
Logotipo de la Escuela Municipal de Cerámica.
Inscripciones: «CARNAVAL / 1934 / AYUNTAMIENTO / DE MADRID»
Escudo de la Villa en el centro.
Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
IN 23512

Ayuntamiento de Madrid

7.

IBAÑEZ, V.
1935

104 x 80 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «V. Ibáñez / XXV»

Inscripciones: «CARNAVAL / 1935 / AYUNTAMIENTO DE MADRID». Escudo de la Villa en áng. sup. izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23514

8.

NAVARRO
1935

39,5 x 27,5 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «NAVARRO»

Inscripciones: «CARNAVAL / AYUNTAMIENTO DE / MADRID / 1935». Escudo de la Villa formando parte de la composición.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23529

9.

TITA
1935

76 x 51 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «TITA»

Inscripciones: «Carnaval 1935 / Ayuntamiento de Madrid».

[Sin datos de imprenta]

IN 23528

10.

[Autor desconocido]
1935

105 x 80 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: «AYUNTAMIENTO DE MADRID / DISTRITO DE LA LATINA / 1935 / VERBENA / DE LA PALOMA».
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid

IN 23511

11.

EGUIA
1936

106 x 78,5 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «Eguía»

Inscripciones: «CARNAVAL 1936 / AYUNTAMIENTO DE MADRID». Escudo de la Villa en margen izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23515

12.

IBAÑEZ, V
1936

90 x 64,5 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «V. Ibáñez / XXXVI».

Inscripciones: «CARNAVAL 1936 / AYUNTAMIENTO / DE MADRID». Oso rasante del escudo de la Villa formando parte de la composición.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23524

Ayuntamiento de Madrid

13.

NAVARRO
1936

91 x 66 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «NAVARRO»

Inscripciones: «CARNAVAL / 1936 / Ayuntamiento / de / MADRID».
Escudo de la Villa en el áng. inf. dcho.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23525

16.

AUGUSTO
[1931-1936]

104 x 80 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «AUGUSTO»

Inscripciones: «AYUNTAMIENTO DE MADRID / DISTRITO DEL CONGRESO VERBENAS DE / SAN JUAN Y SAN PEDRO».
Escudo de la Villa en zona central.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales. Madrid.

IN 23509

14.

GARCIA, M.
1936

104 x 80 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «M. García»

Inscripciones: «DIA / DEL BOMBERO / JULIO 1936 / AYUNTAMIENTO DE MADRID».
Escudo de la Villa en margen izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23530

17.

CABRERA, Antonio
[1931-1936]

94,5 x 68 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «ANTONIO CABRERA»

Inscripciones: «VERBENA DE LA PALOMA / 11 al 21 / DE AGOSTO / AYUNTAMIENTO DE MADRID / DISTRITO DE LA LATINA».
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23526

15.

GOÑI
[1931-1936]

100 x 77 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «Goñi»

Inscripciones: «FIESTAS DE AÑO NUEVO / DAD ALEGRIA A LOS NIÑOS / AYUNTAMIENTO DE MADRID»
Escudo de la Villa en el áng. inf. dcho.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales. Madrid

IN 23519

18.

KAMEL
[1931-1936]

70 x 50 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «KAMEL»

Inscripciones: «VERBENA DE LA / MONCLOA».

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23531

Ayuntamiento de Madrid

19.

GUTXI y NAVARRO
[1931-1936]

105 x 80 cm.

Impresión litográfica / papel (entelada)
Firmado: «GUTXI / NAVARRO»

Inscripciones: «SERVICIO DE ASISTENCIA SOCIAL / AYUNTAMIENTO / DE MADRID».
Escudo de la Villa en áng. inf. dcho.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23523

22.

ESCUELA DE CERAMICA
[1931-1936]

100 x 76 cm.

Inscripciones: «AYUNTAMIENTO DE MADRID / SERVICIO DE ASISTENCIA SOCIAL»
Escudo de la Villa formando parte de la composición.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23522

20.

ESPERT, José
[1931-1936]

104 x 80 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)
Firmado: «ESPERT»

Inscripciones: «AYUNTAMIENTO DE MADRID / Servicio de / ASISTENCIA SOCIAL».

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.
Escudo de la Villa en margen izdo.

IN 23520

23.

[Autor desconocido]
[1931-1936]

102 x 78,5 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: «AYUNTAMIENTO DE MADRID / JUNTA DE BENEFICENCIA / DEL DISTRITO DEL CENTRO / ¡socorred / á los / pobres!»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23518

21.

ESCUELA DE CERAMICA
[1931-1936]

100 x 76 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado).

Inscripciones: «AYUNTAMIENTO DE MADRID / SERVICIO DE ASISTENCIA SOCIAL».
Escudo de la Villa formando parte de la composición.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23521

24.

[Autor desconocido]
[1931-1936]

70 x 50 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: «JUNTA DE BENEFICENCIA / DEL DISTRITO DEL CENTRO / navas de tolosa 10 - casa de socorro / ¡comerciante! / ¡propietario! / ¡empleado! / ¡obrero! / ayúdanos a socorrer / a los desvalidos...»
Escudo de la Villa en el áng. inf. dcho.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23533

Ayuntamiento de Madrid

25.

[Autor desconocido]
[1931-1936]

70 x 49 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: Junta de Beneficencia /del distrito de Centro / navas de tolosa, 10, casa de socorro / casa de socorro / el verdadero necesitado es el que no pide / en la calle».
Escudo de la Villa, en el margen izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23616

28.

[Autor desconocido]
[1931-1936]

70 x 50 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: «Junta de Beneficencia / del distrito del Centro / navas de tolosa 10 - casa de socorro / el distrito del centro ampara a sus pobres».
Escudo de la Villa en zona central.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23619

26.

[Autor desconocido]
[1931-1936]

70 x 50 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: «JUNTA DE BENEFICENCIA / DEL DISTRITO DEL CENTRO / navas de tolosa 10 - casa de socorro / contribuye / con tus dona / tivos a la obra benéfica».
Escudo de la Villa en el margen izdo.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23617.

29.

[VILLALBA, Tadeo]
1947

112 x 79 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1947».
Lema: «tres cruces».
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23536

1er Premio.

27.

[Autor desconocido]
[1931-1936]

70 x 50 cm.

Impresión litográfica / papel (entelado)

Inscripciones: «Junta de Beneficencia / del distrito del centro / navas de tolosa, 10 - casa de socorro / un donativo mensual en favor de los ne / cesitados es inexcusable obra de justicia».
Escudo de la Villa en el margen dcho.

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

IN 23618

30.

SERNY (Ricardo Summers Ysern)
1947

112 x 79 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Serny»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1947».
Lema: «15 DE MAYO».
Escudo de la Villa en zona central.

IN 23535

2.º Premio

Ayuntamiento de Madrid

31.

AZKONA, Enrique
1947

110 x 78 cm.

Témpera a 6 colores / papel (entelado)
Firmado: «Azkona»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1947».
Lema: «NAVALCARNERENSES»
Escudo de la Villa en margen izdo.

IN 23534

3er Premio.

34.

[CASERO, Antonio]
1948

110 x 81 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1948»
Lema: «AMANIEL»
Escudo en el áng. inf. izdo.

IN 23538

3er Premio.

32.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1948

110 x 79 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1948».
Lema: «ROSA Y LA TRINI» (en el bastidor).

IN 23537

1er Premio.

35.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1949

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «FIESTAS de SAN ISIDRO / MADRID / 1949»
Lema: «Pregón»
Escudo de la Villa formando parte de la composición.

IN 23540

1er Premio.

33.

SIMON FUENTES, Andrés
1948

100 x 69 cm.

Témpera a 5 colores / papel
Firmado: «A. SIMON / FUENTES»

Inscripciones: «Fiestas de / SAN ISIDRO / MADRID: 1948».
Lema: «ISIDROS».
Escudo de la Villa en el margen dcho.

IN 23539

2.º Premio.

36.

[SERNY (SUMMERS YSERN, Ricardo)]
1949

103 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (reforzado con cañamazo)

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1949»
Lema: «A LA PRADERA»
Escudo de la Villa en margen sup.

IN 23542

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

37.

[PELAEZ FERNANDEZ, Gonzalo]
1949

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (reforzado con cañamazo).

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1949».
Lema: «PITOS DEL SANTO».
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23541

3er Premio.

38.

ECHANOVE y LIMAS
1951

100 x 70 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «ECHANOVE / Limas»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / MADRID 1951».
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23545

1er Premio.

39.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1951

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / Madrid / 1951».
Escudo de la Villa en el margen izdo.

IN 23544

2.º Premio.

40.

VIDAURRE, Antonio
1951

91 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Antonio y Vidaurre»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1951».
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23543

3er Premio.

41.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1952

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / MADRID / 1952».
Escudo de la Villa formando parte de la composición.

IN 23547

1er Premio.

42.

BARAHONA MARCO, José
1952

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado en el centro: «J. Barahona»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1952».
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 25546

2.º Premio

Ayuntamiento de Madrid

43.

RIPOLL, Manuel y PEREZ VALL, Ricardo
1952

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «RIPOLL / P. VAL»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1952»
Escudo de la Villa en margen dcho.

IN 23548

3er Premio.

46.

BARAHONA MARCO, José
1953

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «J. Barahona»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID. 1953»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23549

3er Premio.

44.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1953

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (reforzado con cañamazo)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «FIESTAS de / SAN ISIDRO / MADRID 1953»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23550

1er Premio.

47.

PAREDES JARDIEL, José
1954

106 x 74 cm.

Témpera a 5 colores / papel
Firmado: «PAREDES JARDIEL»

Inscripciones: «FIESTAS / DE SAN ISIDRO / MADRID / 1954»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23554

1er Premio.

45.

TORRE, F. de la
1953

106 x 71,5 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «F. DE LA TORRE»

Inscripciones: «MADRID 1953 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23551

2.º Premio.

48.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1954

106 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «Fiestas de / SAN ISIDRO / MADRID / 1954»
Escudo de la Villa en el margen inf. izdo.

IN 23553

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

49.

BARAHONA MARCO, José
1954

110 x 70 cm.

Témpera a 5 colores / papel (sobre cartón)
Firmado: «J. BARAHONA»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID-1954»
Escudo de la Villa en el áng. inf. dcho.

IN 23552

Accesit

50.

PAREDES JARDIEL, José
1955

105 x 70 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «PAREDES JARDIEL / 55»

Inscripciones: «FIESTAS / DE SAN ISIDRO / MADRID / 1955»
Escudo de la Villa en el centro

IN 23555

1er Premio.

51.

VILLALBA, Tadeo
1955

85 x 56,5 cm.

Lápiz y carboncillos a cinco colores / papel (reforzado con cañamazo)
Firmado: «T. VILLALBA»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / Madrid / 1955», y fuera de la composición, sobre un papel en la parte inferior: «EL CIEGO DE LA GUITARRA»
Escudo de la Villa en el margen izqdo.

IN 23556

2.º Premio.

52.

CALVENTE RUIZ-PEINADO, Manuel
1955

113 x 70 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Calvente»

Inscripciones: «MADRID 1955 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en el margen dcho.

IN 23557

3er Premio.

53.

DELGADO, Teodoro
1956

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «TEODORO DELGADO»

Inscripciones: «MADRID 1956 / FIESTAS DE SAN ISIDRO».
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23558

1er Premio.

54.

BRIONES, F.
1956

108 x 78 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «F. Briones»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID, 1956»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23559

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

55.

CHAVES
1956

103 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «CHAVES»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1956»
Escudo de la Villa en el margen sup. izdo.

IN 23560

3er Premio.

58.

BALDRICH, Roberto M.
1957

109 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre tablex)
Firmado: «BALDRICH»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1957»
Escudo de la Villa en margen izdo.

IN 23563

3er Premio.

56.

SERNY (SUMMERS YSERN, Ricardo)
1957

113 x 72 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Serny»

Inscripciones: «FIESTAS / DE SAN ISIDRO / MADRID 1957»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23561

1er Premio.

59.

BALDRICH, Roberto M.
1958

110 x 76 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre tablex)
Firmado: «BALDRICH»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1958»
Escudo de la Villa en margen dcho.

IN 23564

1er Premio.

57.

CALVENTE DE CASTILLO, José Luis
1957

98 x 70 cm.

Témpera a 5 colores / papel (sobre cartón)
Firmado: «Calvente / 57»

Inscripciones: «MADRID / 1957 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23562

2.º Premio.

60.

PAREDES JARDIEL, José
1958

94 x 64 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «PAREDES»

Inscripciones: «FIESTAS / DE / SAN ISIDRO / MADRID / 1958»
Escudo de la Villa en el margen sup., en el centro.

IN 23565

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

61.

VERDU
1958

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (reforzado con cañamazo)
Firmado: «VERDU»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID, 1958»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23566

3er Premio.

64.

REDONDO GOMEZ, Roberto
1959

110 x 78 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «ROBERTO REDONDO»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1959»
Escudo de la Villa en margen izdo.

IN 23568

3er Premio.

62.

PAREDES JARDIEL, José
1959

109 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «PAREDES / JARDIEL. 59»

Inscripciones: «1959 / MADRID / FIESTAS / DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23569

1er Premio.

65.

CORTEZO, Víctor M.ª y BALLESTEROS, Carlos
1960

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «Víctor / M.ª / Cortezo / 60» / «BALLESTEROS»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1960»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23571

1er Premio.

63.

MATIAS, A.
1959

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «A. Matías»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / Madrid 1959»
Escudo de la Villa

IN 23567

2.º Premio.

66.

HERNANDEZ GARBAYO, Fermín
1960

107 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «Garbayo»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1960»
Escudo de la Villa en el margen inf.

IN 23572

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

67.

ARIÑO PASTOR, Adolfo
1960

105 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Adolfo Ariño»

Inscripciones: «FIESTAS / DE SAN ISIDRO / MADRID 1960»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23570

3er Premio.

70.

MINGOTE, Manuel
1961

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel sobre tablex
Firmado: «Min»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID. 1961»
Escudo de la Villa en el áng. izdo.

IN 23575

3er Premio.

68.

DELGADO, Teodoro
1961

109 x 78 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «TEODORO / DELGADO»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / Madrid-1961»
Escudo de la Villa en áng. sup. izdo.

IN 23573

1er Premio.

71.

DELGADO, Teodoro
1962

112 x 81 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «TEODORO / DELGADO»

Inscripciones: «FIESTAS / DE / SAN ISIDRO. MADRID / 1962»
Escudo de la Villa en margen dcho.

IN 23576

1er Premio.

69.

PEREZ VICENTE, Antonio
1961

105 x 75 cm.

Collage. Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Pérez Vicente»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1961»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

IN 23574

2.º Premio.

72.

NIETO, José Luis
1962

114 x 80 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «nieto»

Inscripciones: «MADRID 1962 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en margen dcho.

IN 23577

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

73.

SORDO JUANENA, Arturo
1962

108 x 78 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «A. Sordo»

Inscripciones: «FIESTAS SAN ISIDRO / MADRID 1962»
Escudo de la Villa en margen izdo.

IN 23578

3er Premio.

74.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1963

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «mairata»

Inscripciones: «MADRID 1963 / FIESTAS DE / SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en áng. sup. dcho.

IN 23581

1er Premio.

75.

HERNANDEZ GARBAYO, Fermín
1963

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel.

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1963»
Escudo de la Villa en margen izdo.

IN 23580

2.º Premio.

76.

BARBADILLO BORIS, Enrique
1963

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «enrique boris»

Inscripciones: «FIESTAS / DE / SAN / ISIDRO / MADRID 1963»
Escudo de la Villa

IN 23579

3er Premio.

77.

HERNANDEZ GARBAYO, Fermín
1964

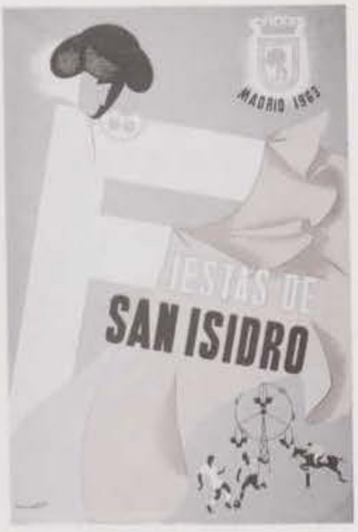
108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «Garbayo»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1964»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23583

2.º Premio.



78.

PEÑA, Jaime de la
1964

105 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel sobre tablex
Firmado: «DE LA PEÑA»

Inscripciones: «1964 / Fiestas de San Isidro / MADRID»
Escudo de la Villa

IN 23582

3er Premio.

Ayuntamiento de Madrid

79.

DELGADO, Teodoro
1965

109 x 78 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «TEODORO / DELGADO»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID-1965»
Escudo de la Villa en el áng. izdo.

IN 23584

1er Premio.

82.

GONZALEZ SANCHEZ, Alfredo
1966

98 x 68 cm.

Témpera a 5 colores / papel
Firmado: «ALFREDO»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / MADRID 1966»

IN 23587

2.º Premio.

80.

SANCHEZ, José Ramón
1965

101 x 72 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «joséramón»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1965»
Escudo de la Villa en el margen inferior izdo.

IN 23586

2.º Premio.

83.

MATAMALA, José Esteban
1967

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «ESTEBAN / MATAMALA»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 15 DE MAYO 1967»
Escudo de la Villa

IN 23589

1er Premio.

81.

DOMINIQUE, Teodoro
1965

105 x 80 cm.

Collage y témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «DOMI-/NIQUE»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID. 1965»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23585

3er Premio.

84.

SANTAMARIA, Julián
1967

95 x 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Santamaría»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID / 1967»
Escudo de la Villa

IN 23590

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

85.

MAIRATA SERRANO, Pedro
1967

107 x 76 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre tablex)
Firmado: «Mairata»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID / 1967»
Escudo de la Villa en la parte inf., en el centro.

IN 23588

3er Premio.

88.

PRIETO BENITEZ, Manuel
1969

111 x 76 cm.

Témpera a 5 colores / papel (sobre cartón)
Firmado: «manolo / prieto»

Inscripciones: «MADRID / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en margen dcho.

IN 23592

1er Premio.

86.

NOGUERAS SANJURJO, Francisco
1968

104 x 74 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Nogueras Sanjurjo / XXV-II-CMLXVIII» (sic)

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1968»
Escudo de la Villa

IN 23591

1er Premio.

89.

SARAVIA GARCIA, Pedro
1969

110 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «PEDRO SARAVIA»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1969»
Escudo de la Villa en margen inferior.

IN 23593

2.º Premio.

87.

MATAMALA, José Esteban
1968

100 x 69,5 cm.

Impresión litográfica / papel.

Firmado: «ESTEBAN MATAMALA»

Inscripciones: FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID / 15 DE MAYO 1968»
Escudo de la Villa en el áng. sup. izdo.

2.º Premio

90.

BLANCO VARAS, Agustín
1970

103 x 73 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Blancovaras»

Inscripciones: «Madrid 1970 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23594

1er Premio.

Ayuntamiento de Madrid

91.

LERIA PASTOR, Santiago
1970

95 × 65 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre cartón)
Firmado: «YAG»

Inscripciones: «FIESTAS de / SAN ISIDRO / Madrid / 1970»
Escudo de la Villa en el margen dcho.

IN 23595

2.º Premio.

92.

BARAHONA MARCO, José
1971

100 × 70 cm.

Témpera a 5 colores / tablex.
Firmado: «J. Barahona / Marco»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1971»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23596

1er Premio.

93.

BLANCO VARAS, Agustín
1971

112 × 78 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Blancovaras» (en letraset)

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID 1971»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23597

2.º Premio.

94.

BLANCO VARAS, Agustín
1972

101 × 72 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «BLANCOVARAS» (en letraset)

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1972»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23599

1er Premio.

95.

SANCHEZ, José Ramón
1972

108 × 79 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre madera)
Firmado: «joséramón»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / MADRID 1972»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23598

2.º Premio.

96.

ANCHORIZ, Leo
1973

112 × 83 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre tablex)
Firmado: «LEO ANCHORIZ»

Inscripciones: «MADRID / 1973 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo en el áng. sup. dcho.

IN 23601

1er Premio.

Ayuntamiento de Madrid

97.

AGULLO, Jaime
1973

106 x 75 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Agulló»

Inscripciones: «Fiestas de SAN ISIDRO / MADRID 1973»
Escudo de la Villa formando parte de la composición

IN 23600

2.º Premio.

98.

BLANCO VARAS, Agustín
1974

105 x 74 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «BLANCOVARAS»

Inscripciones: «Fiestas de / SAN ISIDRO / MADRID 1974»
Escudo de la Villa en el margen inf.

IN 23602

1er Premio.

99.

VILLALBA IGLESIAS, Gabriel
1974

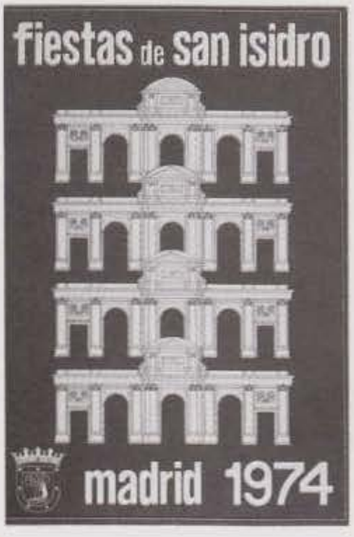
95 x 65 cm.

Témpera a 3 colores / cartulina (pegado sobre tablex)

Inscripciones: «fiestas de san isidro / madrid 1974»
Escudo de la Villa en el áng. inf. izdo.

IN 23603

2.º Premio.



100.

MARTINEZ DIAZ, Gabriel
1975

108 x 77 cm.

Témpera a 5 colores / papel.
Firmado: «GABRIEL»

Inscripciones: «fiestas de / SAN ISIDRO / Madrid 1975»
Escudo de la Villa en el áng. sup. dcho.

IN 23604

2.º Premio.

101.

POZA TARTALO, Juan
1975

100 x 79 cm.

Témpera a 5 colores / papel (pegado sobre madera)
Firmado: «poza»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1975»
Escudo de la Villa

IN 23605

1er Premio.

102.

AGULLO, Jaime
1976

106 x 72 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «Agulló»

Inscripciones: «Madrid 1976 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa en el áng. inf. dcho.

IN 23606

2.º Premio.

Ayuntamiento de Madrid

103.

SANTAMARIA, Julián
1977

106 x 77,5 cm.

Témpera / papel (entelado)
Firmado: «santamaría»

Inscripciones: «FIESTAS DE SAN ISIDRO / MADRID / 1977»
Escudo de la Villa

IN 23608

1er Premio.

106.

MARTIN MANGAS, Urbano
1979

100 x 70 cm.

Collage. Témpera / papel (pegado sobre madera)
Firmado: «URBANO»

Inscripciones: «Fiestas de San Isidro / Madrid, 1979»
Escudo de la Villa en el áng. inf. dcho.

IN 23610

104.

BLANCO VARAS, Agustín
1977

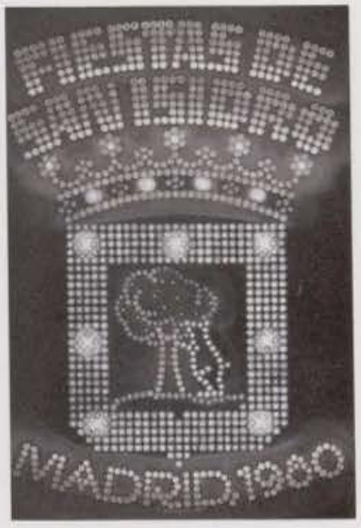
102,5 x 72,5 cm.

Témpera a 5 colores / papel (entelado)
Firmado: «A. BLANCOVARAS»

Inscripciones: «MADRID 1977 / FIESTAS DE SAN ISIDRO»
Escudo de la Villa

IN 23607

Accesit



107.

LERIA PASTOR, Santiago
1980

101,5 x 71,5 cm.

Témpera / papel (pegado sobre tablex)
Firmado: «E LERIA + YAG. LERIA»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID, 1980»
Escudo de la Villa

IN 23611

105.

DELMAR, Patricia
1978

94,5 x 67,5 cm.

Témpera / lienzo
Firmado: «PATRICIA DELMAR»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID 1978»
Escudo de la Villa

IN 23609

108.

LERIA PASTOR, Santiago
1981

111 x 75 cm.

Témpera / papel (pegado sobre tablex)
Firmado: «YAG. LERIA»

Inscripciones: «FIESTAS DE / SAN ISIDRO / MADRID - 1981»
Escudo de la Villa

IN 23612

Ayuntamiento de Madrid

109.

POLO APARICIO, Ramón
1982

100 x 70 cm.

Collage témpera / papel
Firmado: «ramón polo 82»

Inscripciones: «MADRID / 1982»
Escudo de la Villa

IN 23613

110.

SANCHEZ CACERES, Pedro
1983

98 x 68 cm.

Témpera / papel (pegado sobre cartón)
Firmado: «Pedro S»

Inscripciones: «FIESTAS / DE SAN ISIDRO / MADRID 1983»
Escudo de la Villa

IN 23614

112.

MARINE BRANDI, Oscar y SERRANO, Carlos
1985

67 x 94,5 cm.

Fotomecánica

Inscripciones: «San Isidro / AYUNTAMIENTO DE MADRID CONCEJALIA DE CULTURA / 11-19 MAYO 85 / LAS FIESTAS DE MADRID».

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid

111.

TUREGANO, Roberto
1984

88,5 x 62 cm.

Fotomecánica

Inscripciones: «Fiestas / de / SAN ISIDRO / del 12 al 20 / de Mayo / Madrid 1984»
Escudo de la Villa en el margen superior.

113.

HERNANDEZ, Rafo
1986

98 x 75,5

Fotomecánica
Firmado: «RAFO HDEZ»

Inscripciones: «Vive Madrid / San Isidro 86 / 9-18 de Mayo / MADRID / claro que sí / Ayuntamiento de Madrid / Concejalía de Cultura»
Logotipo del Ayuntamiento

Imprenta: Artes Gráficas Municipales, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

114

MARINE BRANDI, Oscar
BOYER, Christian (Ilustrador)
1987

149,5 x 80 cm.

Serigrafía

Inscripciones: «SAN ISIDRO / 8-17 mayo 1987 / VIVE MADRID / Ayuntamiento de Madrid / Concejalía de Cultura / COLABORA / ONCE / Logotipo del Ayuntamiento

115

G. DEL OLMO, Javier
LOBATO SOLANA, Javier (Ilustrador)
1988

175 x 120 cm.

Fotomecánica

Inscripciones: «SAN / ISIDRO / 1988 / Del 6 al 15 de mayo / Ayuntamiento de Madrid»
Logotipo del Ayuntamiento

116

JUAN, Javier de
1989

102 x 72 cm.

Témpera / papel
Firmado: «J. de Juan / 1989»

Inscripciones: «SON LAS FIESTAS DE MADRID / SAN ISISDRO / 1989»

117

VAZQUEZ, F.
1990

62,5 x 43 cm.

Fotomecánica
Firmado: «F. VAZQUEZ»

Inscripciones: «SAN / ISIDRO / 1990 / del 11 / al 20 / de MAYO / Ayuntamiento de Madrid»
Logotipo del Ayuntamiento.

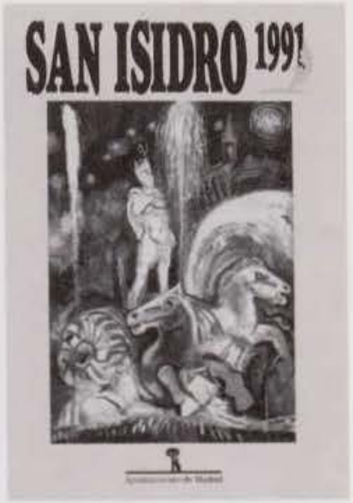
118

CLAVO, Javier
1990

162 x 113 cm.

Oleo / lienzo
Firmado: «CLAVO 90»

Observaciones: original para el cartel de las Fiestas de San Isidro 1991



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

INDICE DE ARTISTAS

SEGUNDA REPUBLICA

AUGUSTO. Cat. 16.
CABRERA, Antonio. Cat. 17.
CHELY. Cat. 1.
EGUIA. Cat. 11.
ESCUELA MUNICIPAL DE CERAMICA. Cat. 6, 21, 22.
ESPERT, José. Cat. 20.
GARCIA, M. Cat. 14.
GOÑI. Cat. 15.
GUTXI. Cat. 19.
IBAÑEZ, V. Cat. 7, 12.
KAMEL. Cat. 18.
NAVARRO. Cat. 8, 13.
PIZARROSO, J. Cat. 5.
ESTEBAN, A. Cat. 4.
TITA. Cat. 9.
VEGA, J. P. de la. Cat. 3.
VILA, Antonio. Cat. 2.

PERIODO 1947-1991

ANCHORIZ, Leo. Cat. 96.
AGULLO, Jaime. Cat. 97, 102.
ARIÑO PASTOR, Adolfo. Cat. 67.
AZKONA, Enrique. Cat. 31.
BALDRICH, Roberto M. Cat. 58, 59.
BARAHONA MARCO, José. Cat. 42, 46, 49, 92.
BARBADILLO BORIS, Enrique. Cat. 76.
BLANCO VARAS, Agustín. Cat. 90, 93, 94, 98, 104.
BRIONES, F. Cat. 54.
CALVENTE DE CASTILLO, José Luis. Cat. 57.
CALVENTE RUIZ-PEINADO, Manuel. Cat. 52.
CASERO SANZ, Antonio. Cat. 34.
CLAVO, Javier. Cat. 118.
CORTEZO, Víctor M.ª. Cat. 65.
CHAVES. Cat. 55.
DELGADO, Teodoro. Cat. 53, 68, 71, 79.
DELMAR, Patricia. Cat. 105.
DOMINIQUE, Teodoro. Cat. 81.
ECHANOVE. Cat. 38.
G. DEL OLMO, Javier. Cat 115.
GONZALEZ SANCHEZ, Alfredo. Cat. 82.
HERNANDEZ, Rafael. Cat. 113.
HERNANDEZ GARBAYO, Fermín. Cat. 66, 75, 77.
JUAN, Javier de. Cat. 116.
LERIA PASTOR, Santiago. Cat. 91, 107, 108.
LIMAS. Cat. 38.
MAIRATA SERRANO, Pedro. Cat. 32, 35, 39, 41, 44, 48, 74, 85.
MARINE BRANDI, Oscar. Cat. 112, 114.
MARTIN MANGAS, Urbano. Cat. 106.
MARTINEZ DIAZ, Gabriel. Cat. 100.
MATAMALA, José Esteban. Cat. 83, 87.
MATIAS, A. Cat. 63.
MINGOTE, Manuel. Cat. 70.
NIETO, José Luis. Cat. 72.
NOGUERAS SANJURJO, Francisco. Cat. 86.
PAREDES JARDIEL, José. Cat. 47, 50, 60, 62.
PELAEZ FERNANDEZ, Gonzalo. Cat. 37.
PEÑA, Jaime de la. Cat. 78.
PEREZ VALL, Ricardo. Cat. 43.
PEREZ VICENTE, Antonio. Cat. 69.
POLO APARICIO, Ramón. Cat. 109.
POZA TARTALO, Juan. Cat. 101.
PRIETO BENITEZ, Manuel. Cat. 88.
REDONDO GOMEZ, Roberto. Cat. 64.
RIPOLL, Manuel. Cat. 43.
SANCHEZ, José Ramón. Cat. 80, 95.
SANCHEZ CACERES, Pedro. Cat. 110.
SANTAMARIA, Julián. Cat. 84, 103.
SARAVIA GARCIA, Pedro. Cat. 89.
SIMON FUENTES, Andrés. Cat. 33.
SORDO JUANENA, Arturo. Cat. 73.
SUMMERS YSERN, Ricardo «SERNY». Cat. 30, 36, 56.
TORRE, F. de la. Cat. 45.
TUREGANO, Roberto. Cat. 111.
VAZQUEZ, F. Cat. 117.
VERDU. Cat. 61.
VIDAURRE, Antonio. Cat. 40
VILLALBA, Tadeo. Cat. 29, 51.
VILLALBA IGLESIAS, Gabriel. Cat. 99.

Ayuntamiento de Madrid

Este catálogo
editado con motivo
de la exposición

**CARTELES DE FIESTAS EN LA COLECCION
DEL MUSEO MUNICIPAL
(1932-1991)**

Se terminó de imprimir en Madrid,
en Artes Gráficas Luis Pérez, S. A.
el día 9 de mayo de 1991
festividad de San Hermas.

Se han editado 1.000 ejemplares

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

TITA (1935) (Cat. n.º 9)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

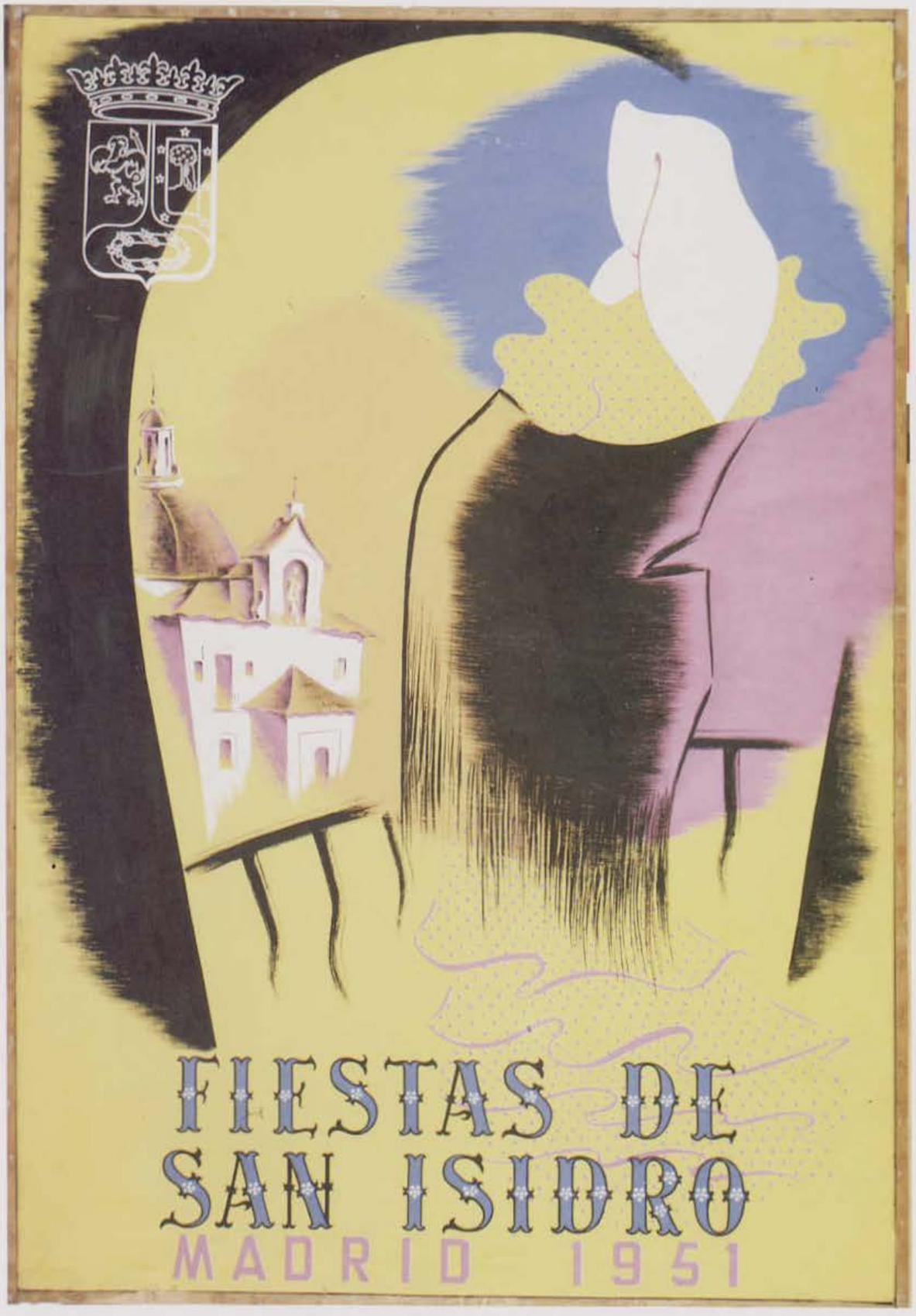
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

JOSE BARAHONA MARCO (1952) (Cat. n.º 42)

Ayuntamiento de Madrid

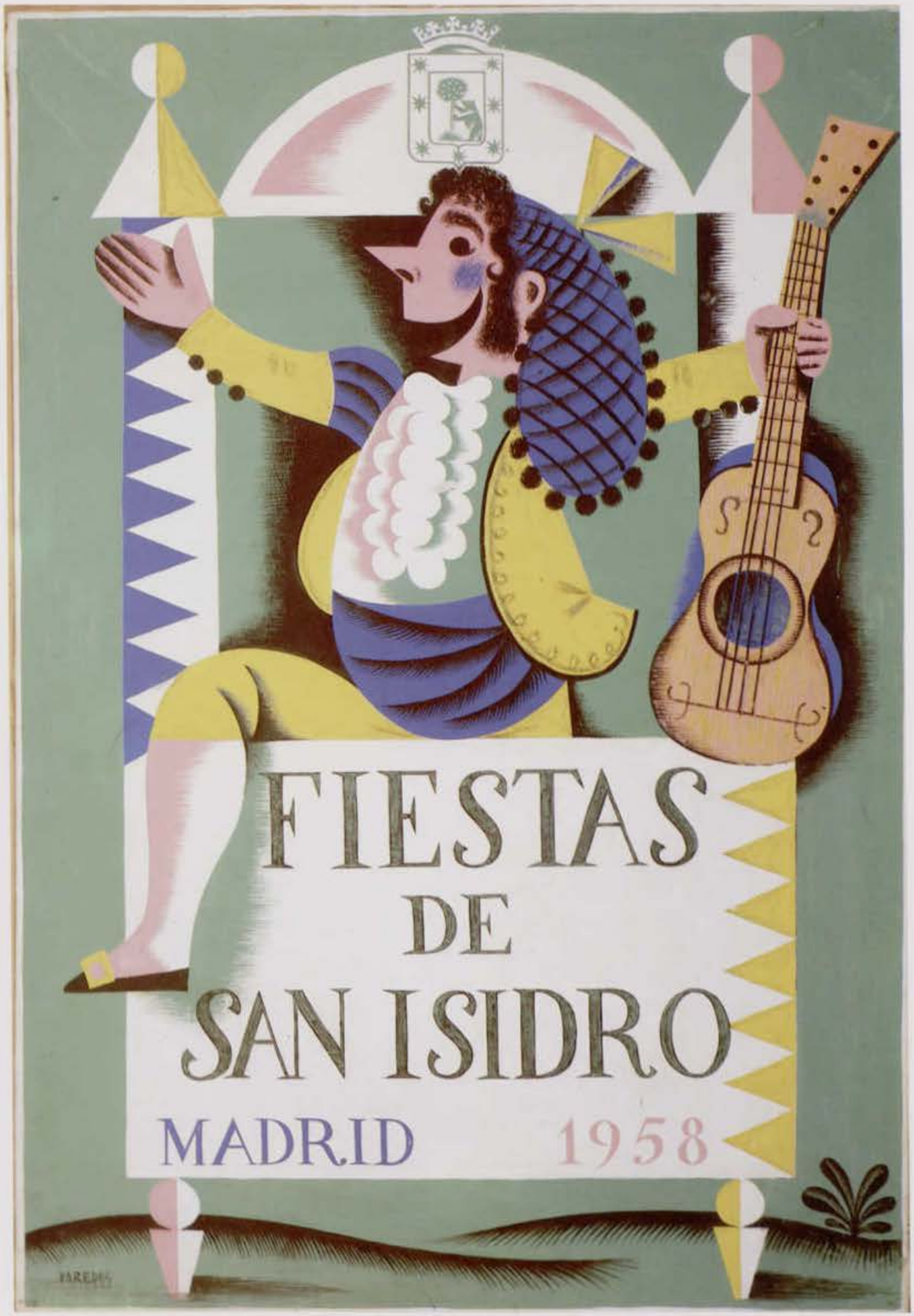
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

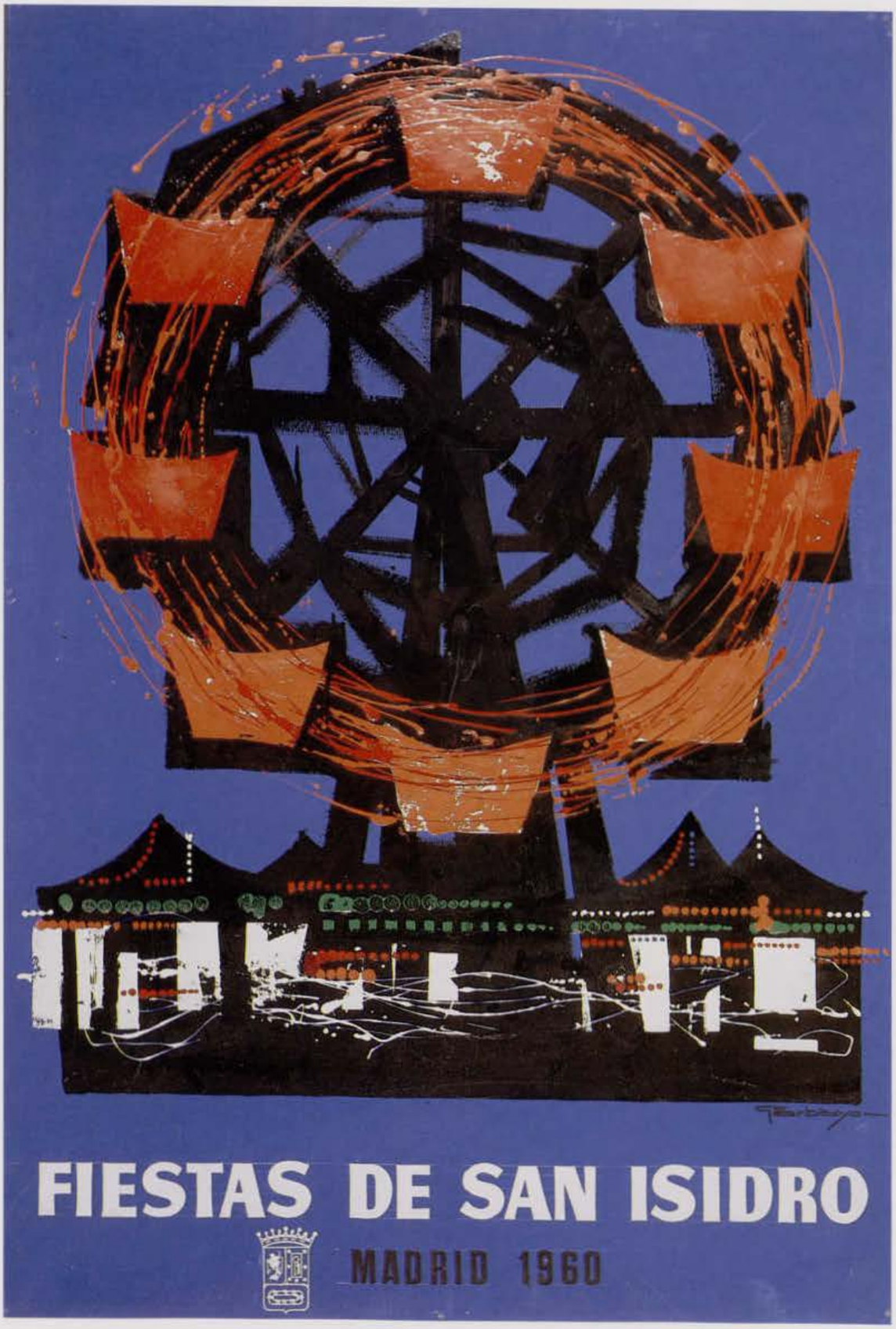
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

FERMIN HERNANDEZ GARBAYO (1963) (Cat. n.º 75)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

JOSE RAMON SANCHEZ (1965) (Cat. n.º 80)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

AGUSTIN BLANCO VARAS (1970) (Cat. n.º 90)

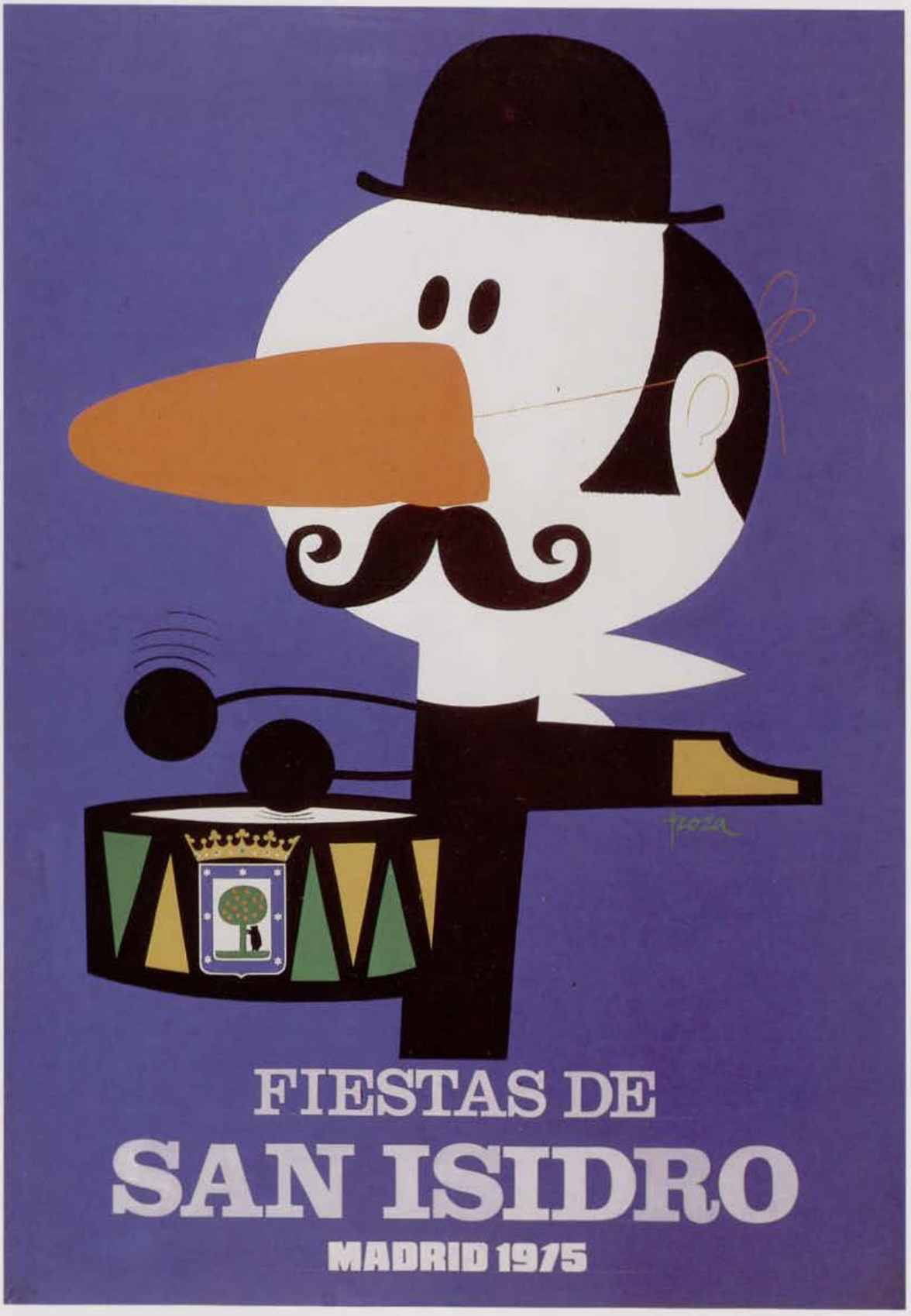
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

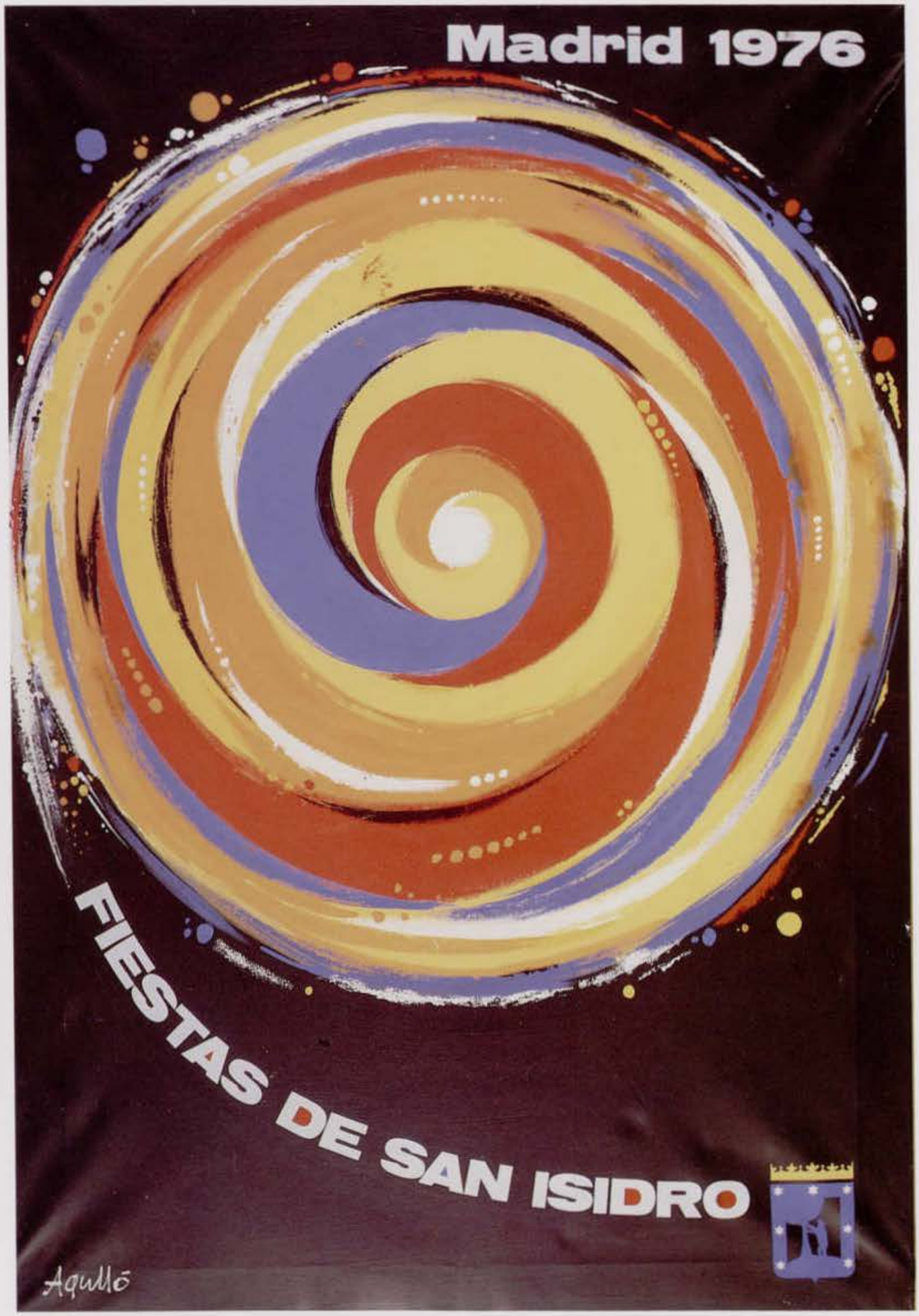
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

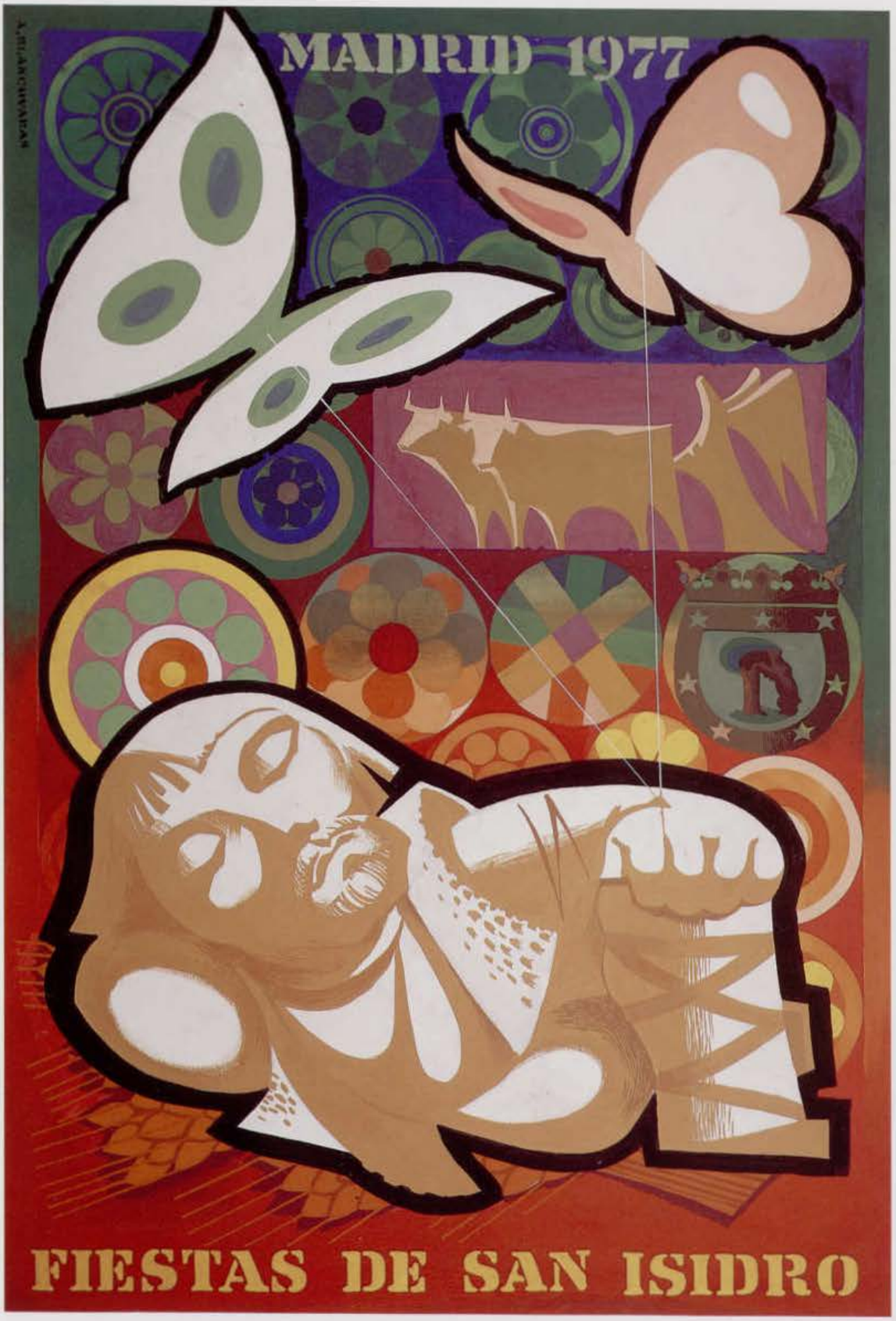
Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

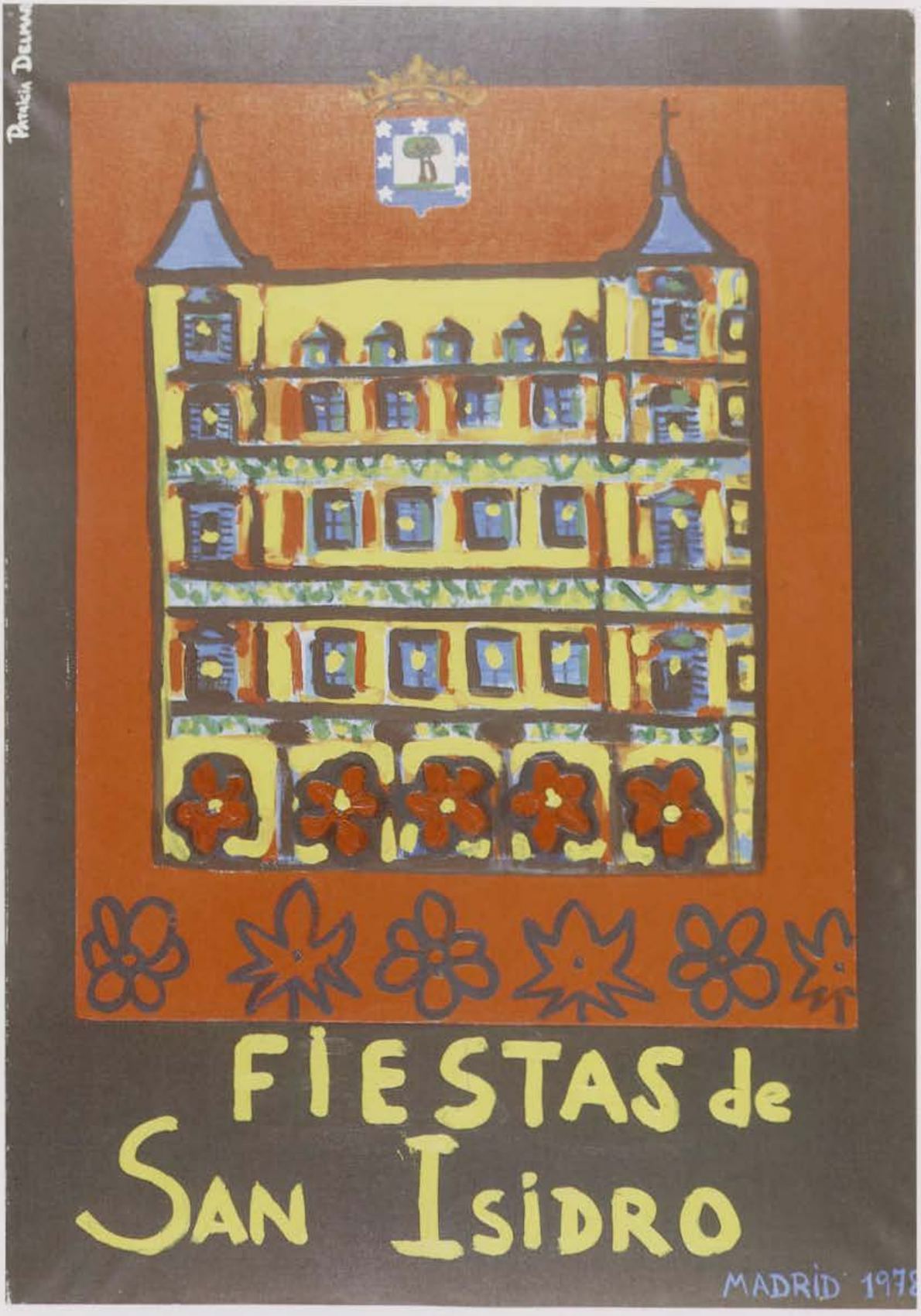


Ayuntamiento de Madrid



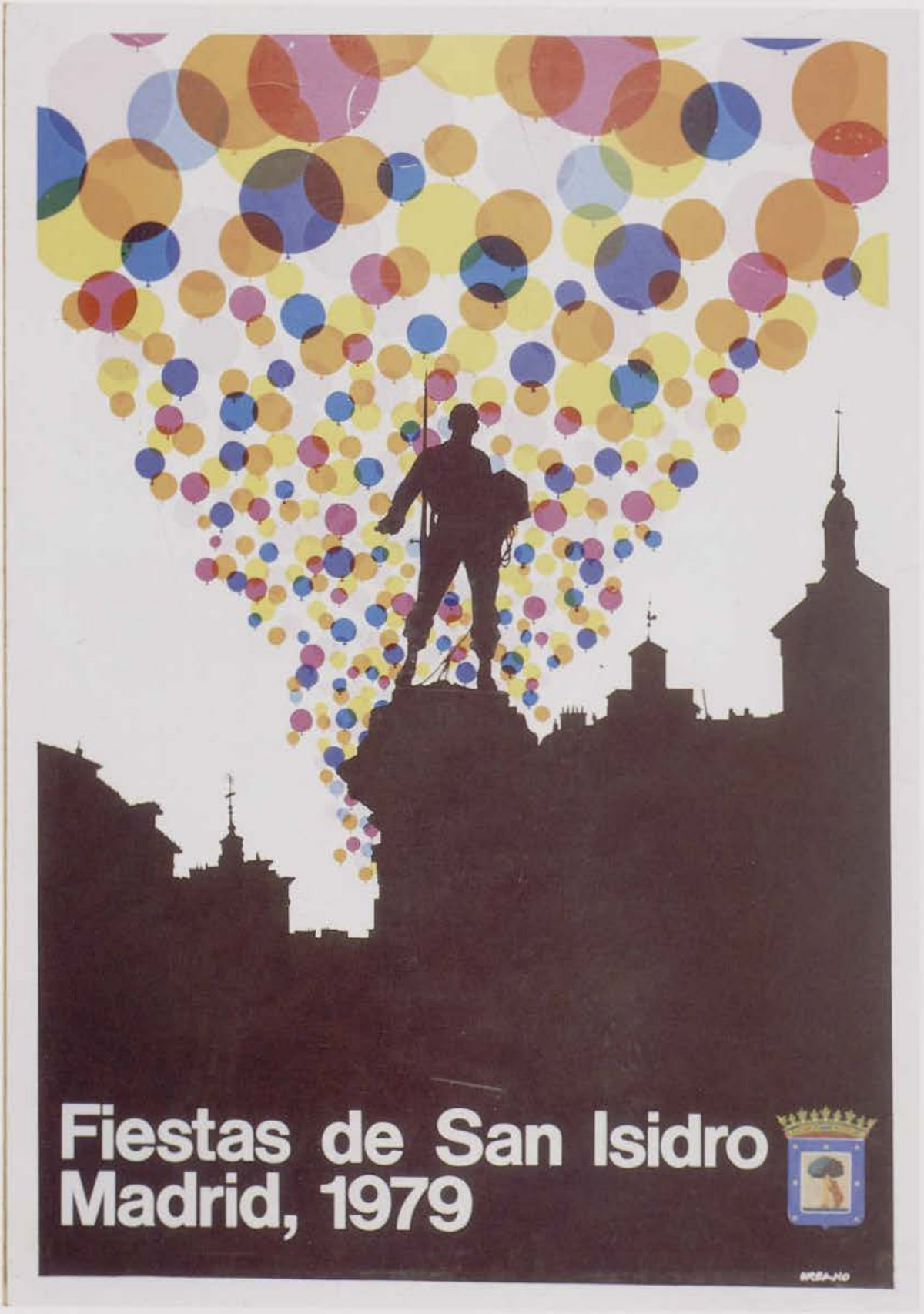
Ayuntamiento de Madrid

PATRICIA DELMAR (1978) (Cat. n.º 105)



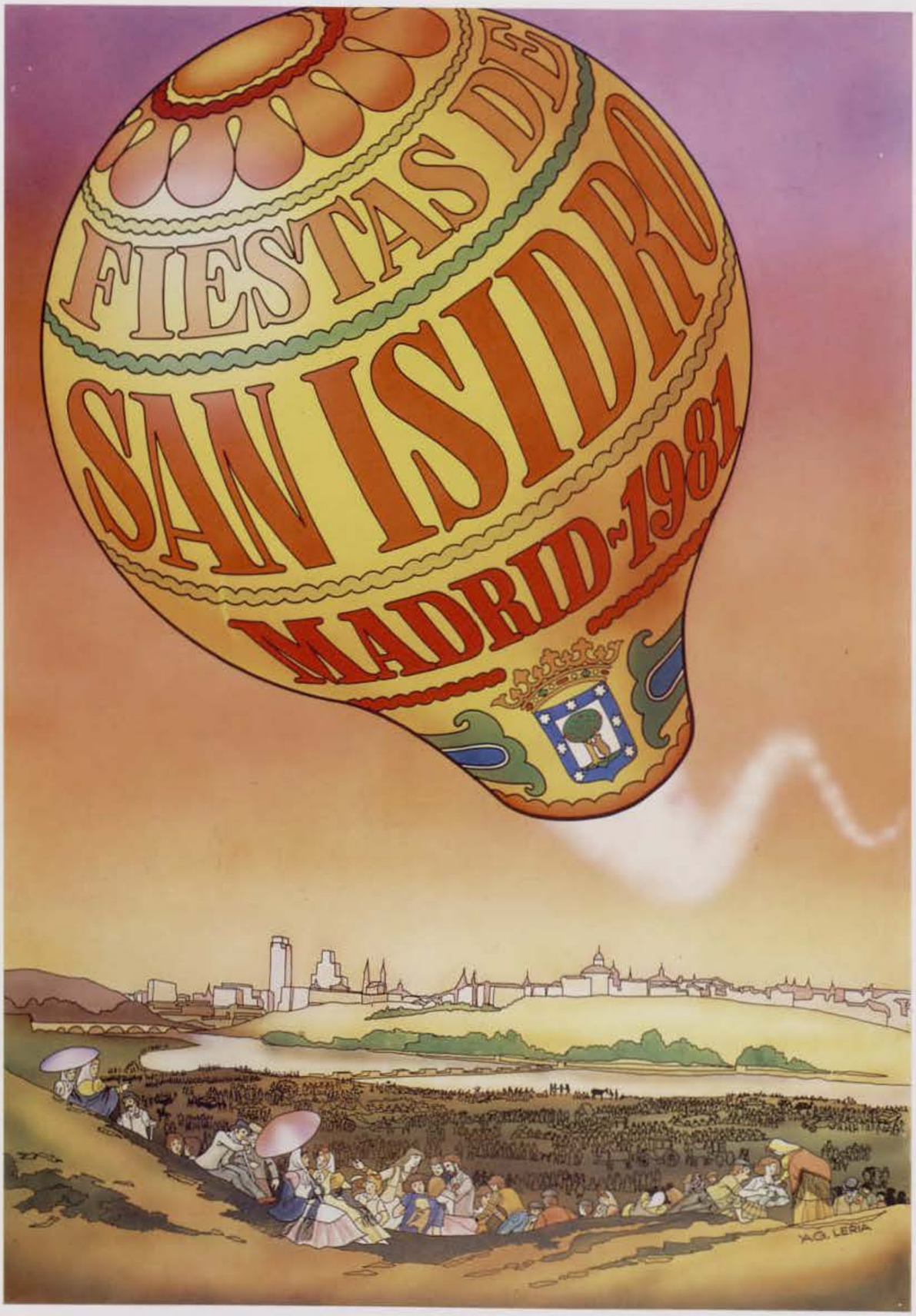
Ayuntamiento de Madrid

URBANO MARTIN MANGAS (1979) (Cat. n.º 106)



Ayuntamiento de Madrid

SANTIAGO LERIA PASTOR (1981) (Cat. n.º 108)

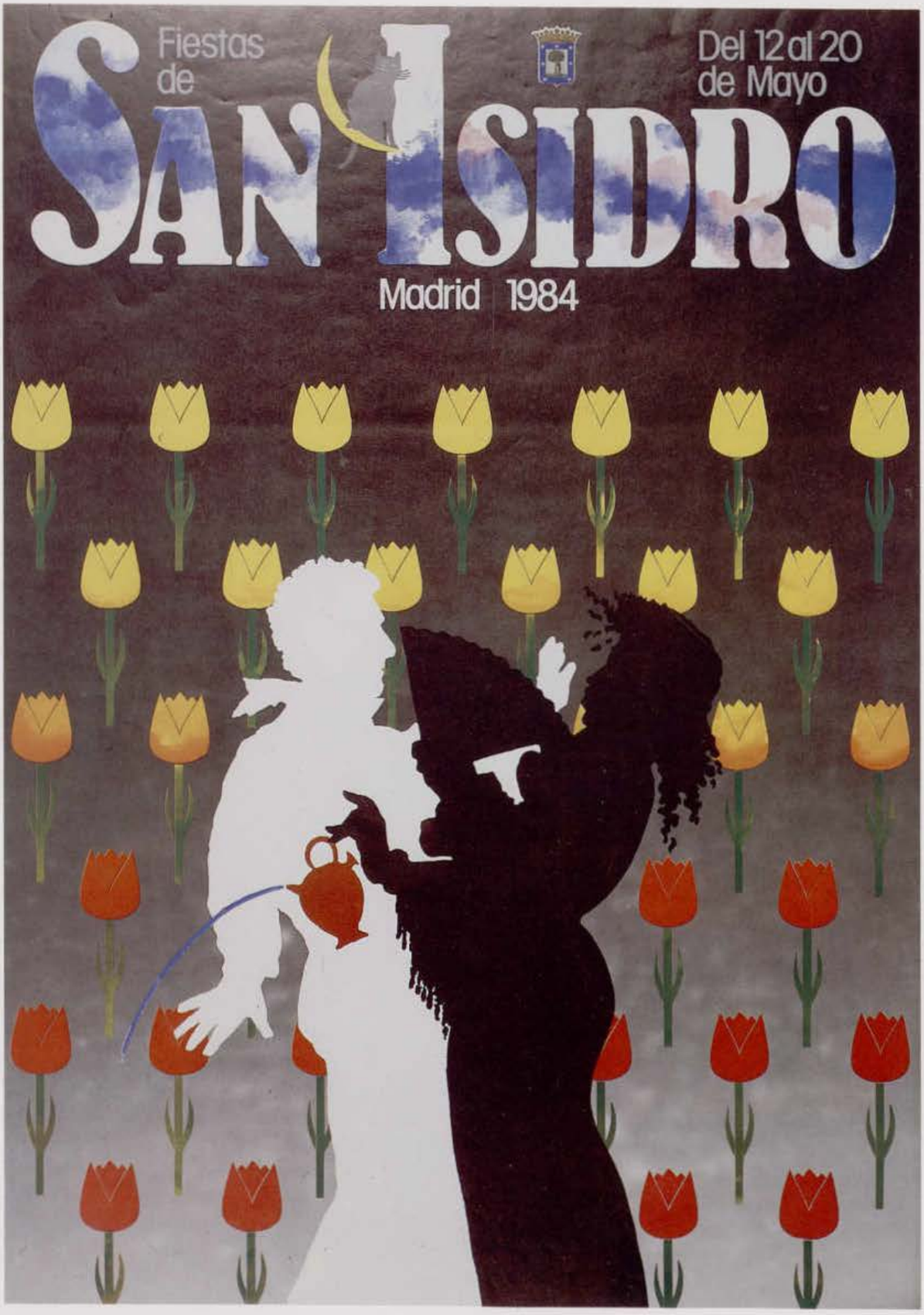


Ayuntamiento de Madrid

PEDRO SANCHEZ CACERES (1983) (Cat. n.º 110)

Ayuntamiento de Madrid

ROBERTO TUREGANO (1984) (Cat. n.º 111)



Ayuntamiento de Madrid

OSCAR MARINE Y CARLOS SERRANO (1985) (Cat. n.º 112)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

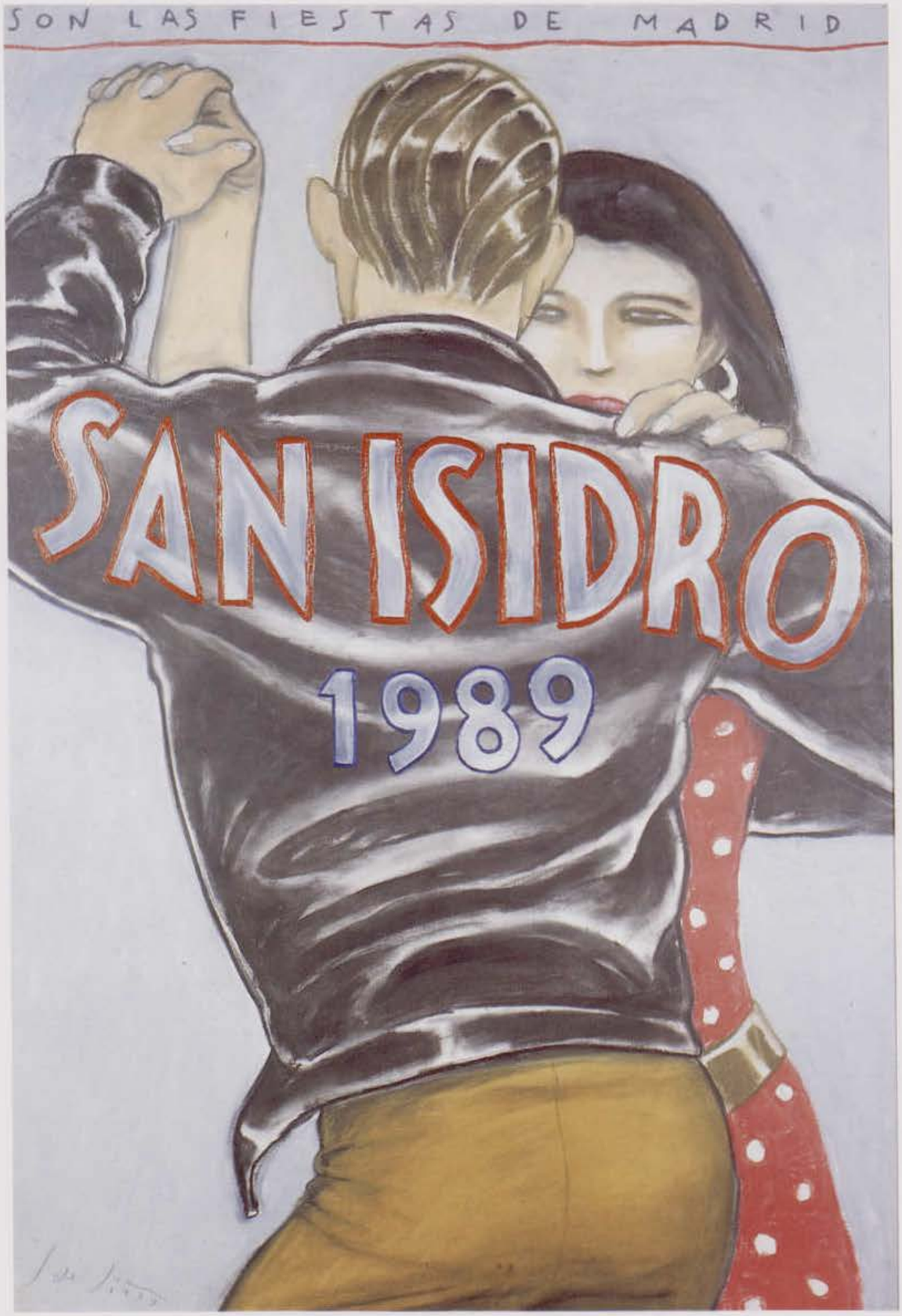
OSCAR MARINE (1987) (Cat. n.º 114)

Ayuntamiento de Madrid

JAVIER G. DEL OLMO (1988) (Cat. n.º 115)

Ayuntamiento de Madrid

JAVIER DE JUAN (1989) (Cat. n.º 116)



Ayuntamiento de Madrid

SAN ISIDRO 1991

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid